



ÉTICA PARA NUESTRO TIEMPO



Jacques Chonchol, tras una larga trayectoria que lo llevó a ser embajador, candidato presidencial, ministro, profesor y director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad de París nos ha dejado. Fue el profesor de varios de nosotros en París y nos concedió una entrevista para el número 66 de Iniciativa Laicista. El recuerdo de su obra por la justicia social y la paz es su mejor legado para las generaciones futuras.

JACQUES CHONCHOL CHAIT

1926-2023



No se debe nunca poner públicamente el acento sobre el terror. El terror, hay que recordarlo, es comunicativa. Frente a una persona aterrada, y sin ni siquiera saber por qué, “atender” al terror nunca puede consistir en compartir la emoción. Los informes de los periodistas, quienes, sin pensar, parafrasean indefinidamente la emoción, se revelan auxiliares de la acción terrorista, contribuyendo a esparcir el terror.

Tobie Nathan, Las almas errantes.



SUMARIO

- 4 EDITORIAL
Por Sylvie R. Moulin
- 7 LA NECESIDAD DE LA MEMORIA
Por Martín Faunes Amigo
- 12 PITÁGORAS
Por Edgardo Hidalgo Callejas
- 15 LA POLÍTICA ES EL COMPROMISO PARA GARANTIZAR LOS DERECHOS DE LOS GOBERNADOS
Entrevista al filósofo y escritor español Luis Roca Jusmet
- 18 TRABAJO Y ÉTICA
Por Rubén Farías Chacón
- 23 UNA ESPECIE COMO NO HAY DOS
Por André Grimblatt Hinzpeter
- 26 LA ÉTICA COMO PUENTE ENTRE LA CIUDADANÍA Y LA MULTICULTURALIDAD:
UN VIAJE HACIA UNA SOCIEDAD JUSTA Y EQUITATIVA
Por Carolina Valdebenito Valenzuela
- 34 DERECHOS HUMANOS Y ÉTICA EN LA ERA DE LA NEUROCIENCIA
Por Roberto Berríos Álvarez
- 38 EL MAL NOS PIENSA: ¿SE PUEDE HABLAR ACERCA DEL MAL MÁS ALLÁ DEL PLANO ÉTICO Y METAFÍSICO?
Por Heber Leal Jara
- 42 SEPTIEMBRE: ¿TRES EVENTOS (IN)ESPERADOS...?
Por Enrique Contreras González

Editorial



Sylvie R. Moulin*

Este será, sin lugar a duda, una de las editoriales más difíciles que he redactado, por el simple hecho de que parece casi un chiste hablar de ética en la época en que vivimos, con sus puntos caóticos que ridiculizan los valores más antiguos y, creámos, más sólidos sobre los cuales nuestras civilizaciones se establecieron. Observando y reflexionando a propósito de las conmociones de nuestro mundo, no solo me cuesta hablar de ética, sino que ya no estoy segura de entender el sentido del término...

¿Qué hacemos cuando no entendemos una palabra? ¿O cuándo una palabra, sobre la cual estábamos convencidos de no tener ninguna duda, se pone de repente incomprensible en el contexto? Vamos a averiguar en el diccionario, ¿no es cierto? De acuerdo. Y cualquier diccionario nos va a decir que “ética” viene del griego *ethos*, “manera de vivir”, que su primer significado es “ciencia de la moral” y nos va a mandar a leer

a Spinoza. ¡Vasto programa! Pero incluso si no alcanzamos a revisar a nuestros grandes maestros de filosofía, estaremos todos de acuerdo que la ética se relaciona con valores básicos como el respeto, la justicia, la honestidad, la integridad y el altruismo. Entonces, ¡muchos filósofos deben estar dándose vuelta en su tumba si tienen acceso a las noticias internacionales!

Frente a tantos sectores críticos reventando o a punto de reventar, recordé el juego de batalla naval que era una tradición de mi juventud. En un tablero que los otros jugadores no pueden ver, cada uno instala sus naves de guerra, los cañones disparan bolas encima del mar, primero al azar, hasta tocar una nave, y cuando la tocan, repiten los disparos en la dirección de ella y de a poco la hunden. Bastante belicoso, me dirán. Claro, salvo que era un juego entre niños que después se reían de su propia “victoria” y cambiaban de actividad.

*Profesora, traductora y escritora. Doctorado en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y Master en Literatura Comparada, Universidad de Paris IV-Sorbonne. Docente por 12 años en Estados Unidos. Autora de varios libros de crónicas y cuentos.






Ahora, el tablero minado se hizo real y sigue expandiendo sus límites día tras día. Se trata más bien de un juego de ajedrez donde cada movimiento debe tomar en cuenta varios parámetros y proyectarse en los futuros movimientos posibles del otro jugador, para poder bloquear al rey en jaque mate. ¡Sin contar que los progresos tecnológicos permiten una precisión casi perfecta en los disparos!

En ámbitos más limitados, tanto nuestros perímetros laborales como los espacios donde nos movemos día tras día, la ética se puso también muy difícil de proteger, de cuidar, porque es muy vulnerable. Y porque muchos no se preocupan de ella ni de las consecuencias que puede tener la violación de los conceptos éticos. Sabemos por supuesto que la ética no tiene nada que ver con la raza, la nacionalidad, las ideas políticas o

las convicciones religiosas de una persona, que es necesario superar todas esas diferencias, pero ¿dónde se aplica? Se acuerdan cómo, antes de la aparición del COVID, una persona con mascarilla en el metro era casi una curiosidad, que se veía muy raramente. Después, la persona sin mascarilla desentonaba con el entorno. ¿Pasará lo mismo con las personas, los grupos, los dirigentes que siguen teniendo un comportamiento ético?

Es importante fijar las fronteras que uno puede y debe establecer para respetar los conceptos éticos y no transgredir los límites aceptables para proteger la felicidad propia y la de los demás. Porque, después de todo, como decía Blaise Pascal: “Todo ser humano quiere ser feliz, incluso él que va a colgarse”. 



La necesidad de la memoria



Por Martín Faunes Amigo*

Resultaría presuntuoso pretender que todo lo que se ha dicho o escrito respecto a los años en dictadura podría estar completo. No se podrá saber tampoco todo lo ocurrido durante ese período tomándose en cuenta la censura y el prolongado tiempo en que la dictadura asentó sus reales destruyendo nuestra democracia.

Han pasado cincuenta años desde aquel triste momento y continuaremos intentando conocer todo eso que tanto daño produjo. Hablamos de un tiempo sombrío donde las víctimas no fueron solo los disidentes, sino todo el conjunto de la población, considerando que obviamente quienes optaron por oponerse resultaron como los principales afectados. No obstante, al menos conocer en lo que sea posible y contribuir a que toda esta tragedia no se olvide, ayudará a contrarrestar la creciente actitud negadora hoy presente en la

sociedad, que se esfuerza en debilitar al país en cuanto a enfrentar la amenaza que representa el que situaciones equivalentes a las que tristemente ocurrieron pudieran repetirse.

Se trata de una corriente de opinión que las niega y justifica las consecuencias que generó apelando al “contexto”. Como si el contexto en que las personas debieron sufrir un régimen despiadado que produjo cesantía y pobreza, estando plagado por delitos de lesa humanidad, pudiera justificar lo ocurrido si se le ubica en circunstancias definidas como “inevitables”, y se tenga por ello el derecho a olvidarlas apelando a “una visión de futuro”. ¿Podría aquello en el contexto de lo inevitable justificar el asesinato, la tortura, las violaciones o la desaparición de personas?

La historia nos ha demostrado de manera fehaciente que si negamos u olvidamos las

* Narrador, dramaturgo, profesor y psicólogo social. Estudió ingeniería en la Universidad Técnica del Estado, y también cine y drama en la Pontificia Universidad Católica. Es docente de la Universidad de Santiago. Autor de cuentos y de guiones de cine.





Gral. Alberto Bachelet Martínez



Gral. Carlos Prats González



Gral. René Schneider Chereau



Cmte. Arturo Araya Peeters

situaciones de angustia y miseria que nuestra población debió sufrir, y si se va aún más lejos llegándose a negar que lo que tuvimos fue una dictadura, nombrándola con eufemismos como “gobierno militar” y llamando al golpe de Estado solo como un “pronunciamiento militar”, se evita la reflexión sobre lo que nos significó vivir bajo la dictadura, así como las consecuencias que se tendría si tuviéramos que vivir otra vez bajo algo parecido. A decir de Santayana *“aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”*¹

Solo se evita la re-ocurrencia de los errores y horrores del pasado si primero, con honestidad y valentía se les reconoce como tales, para entonces reflexionar profundamente sobre ellos evitándose que se les olvide e impidiendo por ende que estas situaciones se repitan, destacando que antes en nuestro país ya hemos vivido con fuerza corrientes negacionistas que resultaron siempre nocivas. A quienes les correspondió su vida escolar desde los años cuarenta hasta comienzo de los setenta, se nos enseñó una verdad que parecía convincente, pero en realidad contenía solo buenas intenciones. Se decía que debíamos dar gracias porque el nuestro era un país donde las instituciones del Estado funcionaban y donde nos regíamos por una Constitución sólida de raigambre democrática que nadie se atrevería a cuestionar ni a transgredir. Uno donde las leyes eran respetadas y al Estado,

a decir de Montesquieu², lo conformaban poderes separados e independientes. Se decía también que las Fuerzas Armadas y de orden chilenas no eran deliberantes y que su jefe máximo era el Presidente de la República.

Lo penoso fue que esto resultó no ser verdadero. En el caso del último golpe de Estado que tuvimos —1973— había Comandantes en Jefe, así como gente de las Fuerzas Armadas y de Orden que efectivamente eran irrestrictamente respetuosos de la Constitución y las Leyes. Son de hecho conocidos los casos del Querido Hermano General de Aviación Alberto Bachelet Martínez, del General René Schneider Chereau, del General Carlos Prats González, del Comandante Arturo Araya Peeters, y no cabe duda de que hubo también muchos otros que fueron menos conocidos como el caso de los marineros de Talcahuano que quisieron alertar sobre el golpe que se estaba armado y fueron sorprendidos.

Desafortunadamente, a los nombrados y a muchos de aquellos menos conocidos, se les detuvo y fueron sometidos a castigos crueles, haciéndoseles víctimas incluso de asesinatos realizados o mandatados por aquellos que no eran respetuosos de la constitución ni de las leyes, quienes, dentro de las Fuerzas Armadas y de Orden eran en cantidad por mucho mayoritarios. La verdad entonces que nos revelaban resultó ser relativa, las verdades relativas lindan en la falsedad, y para aumentar aún más la falsedad, aquellos

1 Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana <https://datos.bne.es/persona/XX829499.html>

2 El espíritu de las leyes https://www.academia.edu/18406418/El_espiritu_de_las_leyes_PDF



que no eran respetuosos de la Constitución ni de las Leyes, donde había también civiles de aquellos a los que hoy les llaman de manera eufemística “cómplices pasivos del régimen militar” —habría que llamarlos simplemente “cómplices de la dictadura” — derrocaron a un presidente elegido constitucionalmente y escribieron una Constitución a la medida de una parte importante del empresariado nacional y extranjero, y de la dictadura dominante, que es la que hasta hoy nos rige.

Se decía también en los cincuenta, los sesenta, y aún en los setenta, que había que agradecer porque nuestro país tenía una tradición democrática que era una excepción en Latinoamérica. Pero habían olvidado un pasado de cuartelazos no muy distante, haciendo notar que nuestros profesores en un olvido quizá genuino no quisieron mentirnos. Es que el “no recuerdo” de los que dicen que esto que pasó fue malo, pero estamos seguros de que no volverá a pasar había sido contundente.

Una estabilidad precaria

A la vista de todo, debemos entender que nuestra excepcionalidad en Latinoamérica no era tal y que nuestra pureza constitucional no lo era tampoco, basta analizar situaciones del Siglo XX, donde con buenas o malas intenciones, en 1924, tras lo que se llamó eufemísticamente “ruido de sables”³, en 1924 el coronel Carlos Ibáñez liderando a un grupo de oficiales que desde las galerías del Senado expresaron su molestia contra el Parlamento, bajo una soterrada amenaza de golpe de estado se convirtió en un virtual poder en las sombras que, con un discurso populista de tendencia cercana al Nacional Socialismo —corriente política influenciada por el fascismo italiano y el nazismo alemán— logró convertirse en candidato único a la Presidencia de la República en 1927, y al resultar así elegido sin rivales, convirtió su mandato en una “dictadura legal” que rápidamente produjo un descontento de tal magnitud que en 1931 lo obligó a huir del país como un dictadorzuelo cualquiera. Pero esto no terminó ahí, Juan Esteban Montero que era su Ministro del Interior, tomó la

3 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3323.html>

Presidencia, pero ello fue por muy poco tiempo. En 1932, el coronel Marmaduke Grove apoyado por la aviación lo derrocó.

El país permaneció estable hasta 1938, cuando el general Carlos Ibáñez tras haber sido protegido en Argentina por Perón y perdonado por la élite política chilena volvió de su exilio, pero sus ansias de poder estaban intactas, por ello al poco tiempo, apoyado por sus partidarios que se hacían llamar “ibañistas”, vestidos con uniformes al estilo de los fascistas italianos, quisieron dar un golpe en favor de su líder. Se tomaron la Casa Central de la Universidad de Chile y el edificio del Seguro Obrero frente a La Moneda, pero soldados, por órdenes del Presidente Arturo Alessandri⁴, ejecutaron a sesenta y tres de ellos, socavando el golpe de Estado del “ibañismo”.

La importancia de la dictadura de Ibáñez y su lección⁵

Nótese que a la dictadura de Ibáñez de 1927 nunca fue nombrada como tal, solo se la refería con el eufemismo “un gobierno con un estilo autoritario”. Esto, a pesar de que se le sabe como un período en que se reprimió a la oposición, estableciendo censuras a la prensa y sometiendo al movimiento sindical al control del Estado, no se le ha reconocido como un gobierno dictatorial, ni se ha llamado tampoco “dictador” a este dictador, diciéndose que cuando mucho atropelló deliberadamente la ley cuando lo consideró necesario o de conveniencia para el bien público, aunque hasta hoy persisten rumores que hablan de opositores, de delincuentes comunes y de homosexuales fusilados de manera sumaria, y también de personas hechas desaparecer “fondeadas” en el mar. De ser esto verdadero, el dictador Ibáñez se habría adelantado al dictador Pinochet en más de 40 años.

4 Alessandri, Arturo (1967). «“Recuerdos de gobierno: administración 1932-1938. Volumen 3”». Editorial Nascimento.

5 <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/144868/Rumor-por-la-raz%C3%B3n-o-la-fuerza.pdf?sequence=1&isAllowed=y>





Abrazo de los presidentes de la República de Chile, Gral. Carlos Ibáñez del Campo, y de la República Argentina, gral. Juan Perón, el 21 de febrero de 1953.



El Presidente Carlos Ibáñez del Campo junto a sus ministros ingresando al Congreso Nacional en Santiago. 1954
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Nótese también que de 1931 a 1952 habían pasado solo 17 años, período que resultó suficiente para que la ciudadanía cegada por la promesa populista de Ibáñez de “*barrer con los políticos*”, olvidara que ese candidato tan elogiado había sido un dictador y lo eligiera presidente nada menos que por mayoría absoluta.

Nótese que la promesa populista de Ibáñez y el olvido de su pasado dictatorial, resultó de tal potencia que a pesar de que entre esos 17 años hasta 1952, durante los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos —Queridos Hermanos de nuestra Orden—, habían logrado un progreso sorprendente, levantando a la educación pública y a la salud a niveles significativamente superiores, y que además, fomentando la industria y llevándola a un nivel por sobre la economía extractiva y agraria tradicional, habían logrado mejorar las condiciones de vida de toda la población. Es que no recordaban los horrores de su anterior mandato.

Recuérdese de éste, su segundo mandato, la que se llamó “La batalla de Santiago”, donde tras dos días de huelga generalizada, el populista Ibáñez sacó al Ejército para reprimir a quienes protestaban contra su gobierno. Fue entonces cuando un General de apellido Gamboa, habló por cadena nacional de radio haciendo un comentario insólito: “*Hemos ganado la batalla de Santiago*”⁶, e informó que el enemigo había tenido 17 bajas y 500 heridos. La verdad se supo después, las

víctimas eran a lo menos 76 y se las había sepultado en fosas comunes clandestinas.

Situaciones a destacar

Los golpes de estado y las intentonas golpistas descritas muestran que aquello de que Chile estaba exento de estos episodios estaba lejos de ser real. Además, por la falta de una reflexión profunda sobre la historia, la dictadura de Ibáñez ya estaba en el olvido, y esto, que era ignorado u omitido por quienes enseñaban historia, contribuía con fuerza al mito de que en Chile un gobierno elegido democráticamente jamás iba a ser derrocado.

¿Cómo entender esto? Solo considerando y repitiendo que como ya lo hemos expresado, aprendemos de nuestros errores si y solo si los reconocemos y reflexionamos de manera valiente y honesta sobre ellos, apropiándonos así de la experiencia que se obtiene convirtiéndose aquello en aprendizaje significativo. Si la falta de reflexión expuesta no hubiera existido, el dictador Ibáñez jamás habría sido elegido Presidente en 1952, destacando que en las clases de historia la dictadura de ese dictador jamás se menciona. Se privilegian episodios heroicos de la guerra de independencia y también lo referido a las glorias navales de la guerra del Pacífico, haciendo notar de paso que nada se dice respecto a cómo los campesinos pobres fueron obligados a ir a esa guerra, tampoco de los saqueos y las violaciones de mujeres realizadas por el Ejército Chileno en

⁶ 2 de abril de 1957: un episodio de la historia que conviene recordar « Diario y Radio Universidad Chile (uchile.cl)



los territorios conquistados, mucho menos del genocidio realizado durante el apropiamiento de la Araucanía, ése que llaman con el eufemismo que hoy resulta ridículo: *“Pacificación de la Araucanía”*.

Así mismo, en las clases de Educación Cívica, el énfasis siempre fue el describir aspectos relevantes de la Constitución y la necesidad del respeto a ésta, pero nunca se habló de lo frágil que una Constitución podía llegar a ser. Al omitir estos episodios, y en particular la dictadura de Ibáñez, la ciudadanía se quedó con la idea de que en Chile no eran posibles los golpes de Estado ni el irrespeto a la Constitución, considerando estos episodios como algo superado y del pasado, pero ese “pasado” estaba antes de dar vuelta a la esquina, solo 42 años desde la dictadura de Ibáñez de 1931 a 1973, el golpe de Estado que originó una dictadura cruel que duró 17 años y que aún sus vestigios importantes perduran. Es que 42 años son nada en la historia de un país, pero por falta de reflexión, lo de Ibáñez estaba olvidado. Es una de las razones por la que en 1973 la gente se resistía a creer que se pudiera estar gestando un golpe y, cuando éste se produjo, tomó desprevenida a la mayoría de la ciudadanía, incluyendo a los dirigentes de los partidos populares, confundiendo además a los de centro que pensaron que se trataba solo de un cuartelazo y que los militares llamarían prontamente a elecciones que sin duda ganarían, por lo tanto lo apoyaron: craso error. Es la lección que nos deja la dictadura de Carlos Ibáñez Del Campo.


Conclusiones

Cuando los errores se repiten, sus consecuencias suelen ser aún más profundas que las de los originales, y el error que se cometió, al no enseñar la historia como correspondía, tuvo consecuencias mucho más graves que todos los conatos golpistas y las dictaduras anteriores a la del Augusto Pinochet, la más cruel y la más extendida. Y el golpe “imposible de darse en Chile” se dio, vino de la mano con la miseria de la población y los crímenes de lesa humanidad que apenas, hace

muy poco, la sociedad de manera mayoritaria reconoce.

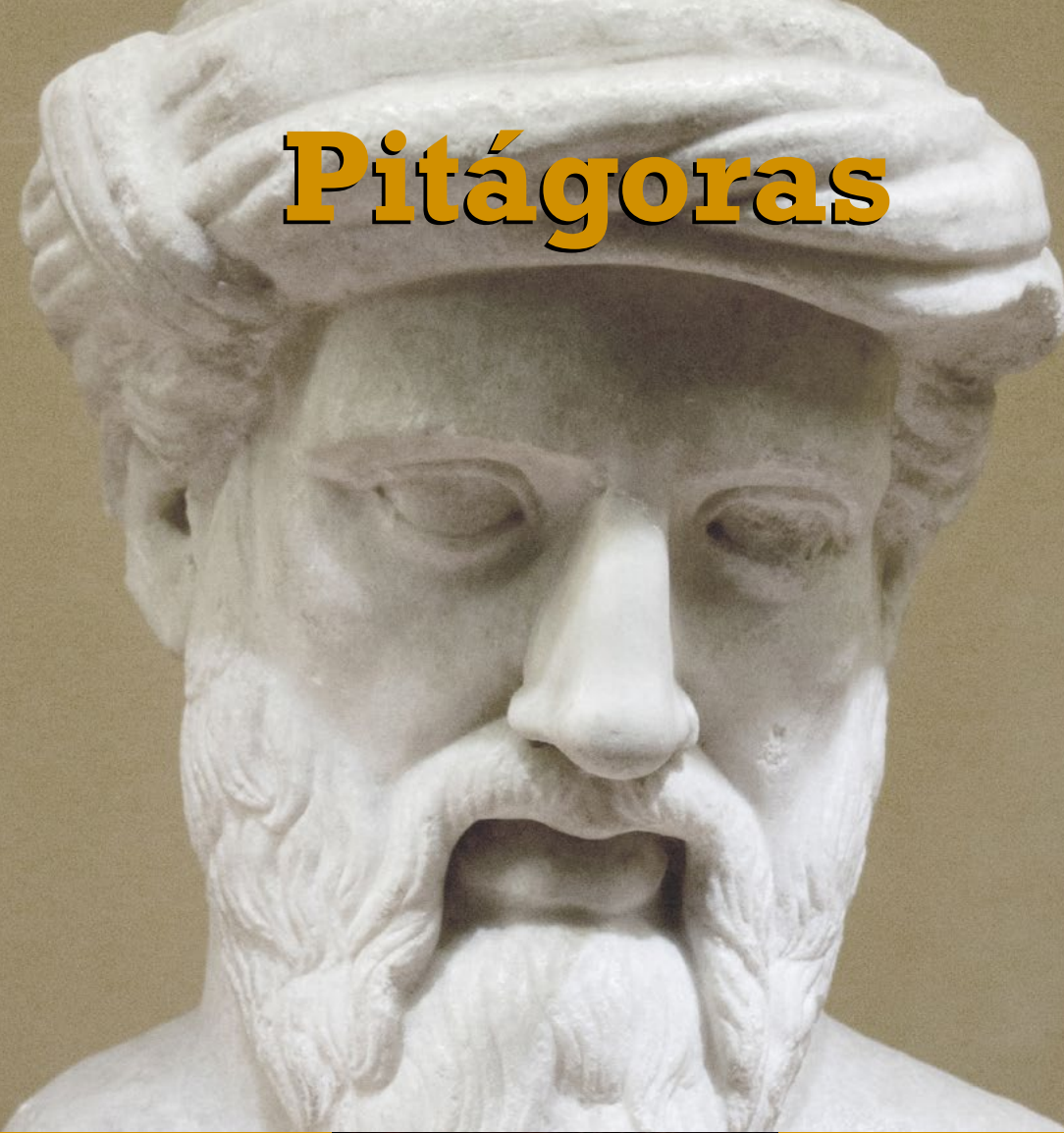
Sin embargo, hay quienes obcecadamente insisten diciendo: *“es cierto, todo esto tan horrible ocurrió, pero tengamos una mirada de futuro y olvidémoslo”*. Hay también otros que dicen *“esto ocurrió, pero no fue tan terrible como dicen, además hay que entender que se dio en el contexto de que íbamos directo a una dictadura marxista”*. Quienes así opinan son personas que no fueron tocadas mayormente por la dictadura y que una nueva dictadura hasta podría llegar a favorecerles, hubo de hecho gente que se enriqueció durante ésta como es el caso del propio dictador que se convirtió en multimillonario sin que haya ninguna explicación legal que pueda justificar el origen de su fortuna.

Hoy, tras cincuenta años en que la justicia no ha logrado hacer su trabajo como tal y ante el sufrimiento de los deudos de los miles de víctimas, aún restan innumerables asuntos pendientes, mientras aquellos enriquecidos gracias a la dictadura son dueños de las empresas que pertenecieron al Estado y que pertenecían por ende a todos los chilenos y todos los chilenos habíamos contribuido en crearlas. Son personas que hicieron negocios con la educación y la salud aprovechándose de la jibarización de la educación y la salud pública, son los que montaron el negocio de las ISAPREs, los que permitieron que los trabajadores pudieran ser contratados por terceros en calidad de “externos” con sueldos indignos, los que destruyeron el otrora fuerte sindicalismo chileno obligando a los trabajadores a negociar en condiciones de completa asimetría, son los que se apropiaron del mar y de las aguas y entregaron a particulares riquezas que eran nuestras como el cobre y el litio, e inventaron el negocio de las AFPs asegurando para los chilenos una vejez indigna.

Si todo esto lo olvidamos, las injusticias que se sufrieron durante la dictadura jamás podrán superarse. La memoria no debe ser anulada, y la verdad sobre ella se debe contar con valentía y nunca a medias. La verdad debe fluir absoluta y total desde del fondo del alma de las mujeres y los hombres que desean hacer de este planeta un mundo mejor. 



Pitágoras



Por Edgardo Hidalgo Callejas*

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: El movimiento es vida (2014); La libertad ¿somos libres realmente? (Ensayo filosófico valórico, 2019) y La historia cómo yo la viví (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.



Pitágoras, nacido en el año 580 a. C. intuyó la importancia de las matemáticas en el orden cósmico y pudo relacionarla con actividades tan distintas y aparentemente tan distantes como es la música, el alma humana, y otras.

Muchos pensadores jonios creían que la armonía reinante en el universo, la extrema perfección que tiene, era accesible a la observación humana y a la experimentación -según creían firmemente- como así mismo en su metodología que, desde entonces y luego con los racionalistas del siglo XVI-XVII se siguió respetando. Pitágoras y su Escuela, sin embargo, pensaron que ello era posible también a través de la simple deducción y del raciocinio del pensamiento inteligente. Su escuela no fue experimentalista, ese no fue su camino en la búsqueda de la verdad, en el descubrimiento del libro de la naturaleza. Ellos eran fundamentalmente matemáticos y creyeron firmemente que a través de ella se podría llegar a todo el conocimiento.

En este último sentido Bertrand Russell dijo de ellos: " *...Pitágoras fundó una religión, en la cual uno de los principios más importantes era la transmigración de las almas.*", lo que se estima una crítica porque pensó que llevar las cosas a un único camino matemático era verdaderamente una exageración. En todo caso, y no obstante su entusiasmo por el camino matemático, Pitágoras pareciera que también usó la experimentación. Así se desprende por "*las razones de números enteros en las armonías musicales*", lo que pareciera significar que, además, ellos experimentaron con los sonidos producidos en instrumentos de cuerda de la época.

Alcmeón, quien era discípulo de Pitágoras, se estima que fue el primero que hizo disecciones anatómicas en el cuerpo humano, descubriendo las arterias y venas que recorren los diferentes tejidos de órganos y sistemas. El mismo Alcmeón - se dice- fue quien descubrió el nervio óptico, que desde el fondo del ojo lleva los estímulos lumínicos a la zona occipital de la corteza cerebral, donde está el centro óptico. También él anticipó la existencia del cerebro como el órgano principal donde radica el intelecto. Recordemos que fue Aristóteles, quien refutó esta acertada y verdadera

afirmación, difundiendo el concepto erróneo de que la inteligencia tenía su asiento en el corazón, concepto que aún en nuestro siglo XXI no se ha podido erradicar del todo en las creencias populares de la gente.

Pero Pitágoras y sus discípulos tenían su verdadero deleite en llegar al conocimiento a través de la demostración matemática; *un Cosmos en el cual los lados del triángulo rectángulo obedecen de modo perfecto a relaciones matemáticas.* Veían a través de ellas la realidad perfecta de un universo, así como les parecía que la realidad de los humanos era llena de imperfecciones y desorden desde el punto de vista de la racionalidad.

Cicerón también criticó la supuesta excesiva rigidez de los pitagóricos en la forma y validez de sus posiciones matemáticas para explicarlo todo.

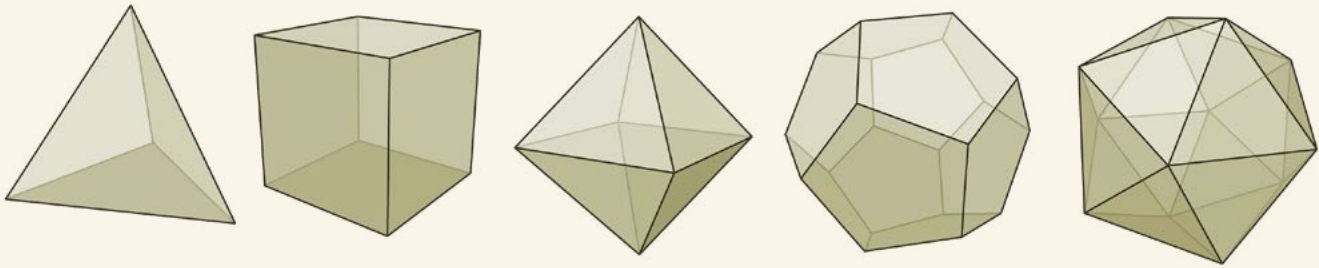
"En la discusión lo que debe exigirse no es el peso de la autoridad de quien expone, sino la fuerza de los argumentos que se esgrimen. NO a la expresión "El Maestro lo dijo".

Los pitagóricos estaban muy entusiasmados con los sólidos regulares, los cuales son objetos tridimensionales simétricos, formados con caras que son todo un sólo polígono regular. Por ejemplo, el cubo, porque todos sus lados, 6 en total son cuadrados. Hay un número infinito de polígonos regulares; pero solo hay cinco sólidos regulares:

- pirámide (tetraedro, o sea 4 caras),
- cubo con 6 caras,
- octaedro con 8 caras,
- dodecaedro con 12 caras, y
- finalmente el icosaedro con 20 caras.

No obstante, su demostración matemática de esto finalmente fue muchos siglos después cuando la descubrieron Descartes (René, filósofo, matemático y físico francés, marzo 1596-febrero 1650), y Leonhard Euler (matemático y físico suizo, abril 1707- septiembre 1783), al relacionar el número de caras, el número de aristas y el número de vértices.





Por motivos desconocidos a los pitagóricos les pareció peligroso el conocimiento simbólico que emanaba del dodecaedro (doce caras de forma pentagonal cada una). Este, creían, estaba relacionado con el Cosmos. Respecto de los 4 sólidos restantes fueron identificados de algún modo con los 4 elementos que constituían y daban forma al mundo y que, en aquellos años, quinientos antes de Cristo, eran: tierra, fuego, aire y agua, elementos que hasta hoy se les reconoce importancia en el mundo esotérico. Los pitagóricos, siguiendo este razonamiento cosmológico, pensaron que el dodecaedro - quinto sólido- debería corresponder solamente a la sustancia constitutiva de los cuerpos celestiales, por tanto, ellos creían que este conocimiento tenía que ser para los iniciados solamente y debería ocultársele a las personas vulgares. Es interesante destacar que este secreto del quinto elemento derivó con el correr de los tiempos en la palabra “**quintaesencia**”, la cual significa en nuestros días un conocimiento oculto, desconocido a primera vista. Otra definición de quintaesencia es: “*lo más puro o más fino y acendrado de alguna cosa*”.

Un pitagórico llamado Hipaso -se cuenta- publicó el secreto de la “*esfera con doce pentágonos*”, refiriéndose específicamente al discutido y misterioso **dodecaedro**. Este discrepante y rebelde discípulo murió después en un naufragio, lo cual no era muy raro en aquellos tiempos de navegación precaria. Cuentan que, al saberse la noticia entre los pitagóricos, se regocijaron de la justicia divina que había caído sobre el traicionero discípulo. Sus escritos fueron olvidados y no sobrevivieron en el tiempo.


Las matemáticas, indudablemente son una poderosa arma del conocimiento humano, que por sí sola, el razonamiento lógico matemático, puede abrir caminos a la verdad científica. Muchos cuerpos estelares se han conocido primero por ecuaciones matemáticas y luego, a veces muchos

años después, la observación astronómica ha confirmado su real existencia. Así también las matemáticas son la más poderosa forma de probar las verdades de la ciencia, y su avance en la estadística de probabilidades y validación de tendencias. Incluso se aplica en la sociología, o sea en una ciencia tan distante como es el estudio de la conducta humana, demuestran las matemáticas el enorme valor que tienen en el avance científico.

¡Pero, hay un pero!

Las matemáticas son manejadas por seres humanos, con sus limitaciones intelectuales y especialmente con las limitaciones de sus sentimientos, los prejuicios, los dogmas, las mezquindades y las intolerancias. Pitágoras, y sus discípulos pareciera que, en algún momento de la existencia de su Escuela, pecaron de algunas de estas pasiones humanas.

Fueron despóticos con las otras tendencias científicas y filosóficas; pero, lo que es más grave, a mi modesto juicio de observador y admirador de su enorme aporte al conocimiento humano, **callaron y escondieron los descubrimientos que no eran funcionales a su filosofía**. Así ocurrió con el quinto sólido ya comentado, como también con la “*raíz cuadrada de dos*” (razón entre la diagonal y el lado de un cuadrado), la cual descubrieron que era “*irracional*” en lenguaje matemático. En vez de compartir este conocimiento y duda científica, los pitagóricos callaron.

Una vez más comprobamos que el peor enemigo está en nosotros mismos, en nuestras pasiones desatadas, que nublan el claro entendimiento. Hombres tan insignes para el avance de la humanidad, como Pitágoras y su Escuela no fueron ajenos a estas flaquezas humanas y en cierto modo limitaron su propio desarrollo en las matemáticas y además privaron a la humanidad de avances más espectaculares aún, como tal vez fue su verdadero e íntimo propósito. 



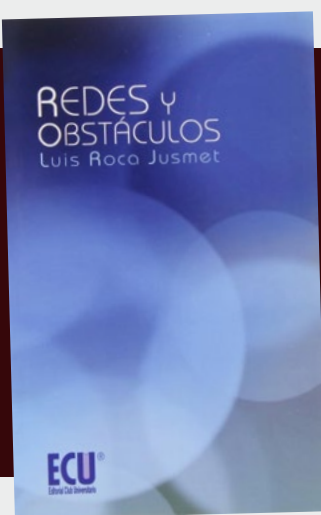
“La política es el compromiso para garantizar los derechos de los gobernados”



Entrevista al filósofo y escritor español **Luis Roca Jusmet**

Luis Roca Jusmet (Barcelona,1954) filósofo y escritor. Autor de “Redes y obstáculos”(2010), “Ejercicios espirituales para materialistas. El diálogo (im)posible entre Pierre Hadot y Michel Foucault” (2017) y “Manifiesto por una vida verdadera” (2022). Colabora habitualmente en las revistas “Enrahonar” y “Barbarie Pensar con los otros”.





IL.- ¿Michel Foucault ha sido uno de los autores que ha marcado con mayor profundidad tu propia visión intelectual. En este sentido ¿cuáles han sido las ideas que más vivamente te han llamado la atención y qué textos consideras imprescindibles?

LR.- Sí lo ha sido. Cuando estudié filosofía tuve como profesor a Miguel Morey, que me inició en su estudio. En aquellos momentos eran, sobre todo, sus trabajos sobre la genealogía del poder. Me interesó mucho su visión del poder como relación y la microfísica de estas relaciones. También su arqueología del saber y sus textos sobre la medicina, la locura y la sexualidad. Posteriormente me han interesado, sobre todo, su concepción híbrida de la filosofía, sus estudios sobre la gubernamentalidad y sobre el cuidado de sí. Lo he hecho estudiando, sobre todo, las transcripciones de los últimos cursos del Collège de France.

Hablar de textos imprescindibles es muy difícil. Foucault investiga y cada libro es, para él, y así lo dice, una experiencia. Considera que todo su trabajo tiene como hilo conductor la relación entre sujeto y verdad. Incluso el tema del poder. “Las palabras y las cosas” siguen siendo la referencia de su primera etapa, la del estudio del saber. “Vigilar y castigar” es el texto fundamental para entender el poder en la sociedad disciplinaria. Para el tema de la gubernamentalidad y la biopolítica “Seguridad, territorio, población”. Pero para mí el mejor libro es “hermenéutica del sujeto”, que es la transcripción del curso donde trata del cuidado de sí. “Historia de la locura” e “Historia de la sexualidad” también son claves. Me gustan mucho también las entrevistas. Como texto corto,

“Sujeto y poder”, que es de los últimos y tiene muchas referencias al conjunto de sus trabajos.

IL.- La biopolítica es uno de los temas foucaultianos de más larga data en cuanto a su parafraseo, consideras que los intelectuales vigentes han sido fieles a la interpretación original y por qué...

LR.- Michel Foucault abre el horizonte de los estudios sobre biopolítica. Habla del “biopoder” por primera vez en 1976, en el primer volumen de “Historia de la sexualidad” (“La voluntad de saber”). En realidad, le dedicó solo dos cursos “Seguridad, territorio, población” y “El nacimiento de la biopolítica”, aparte de algún artículo o conferencia. Algunos discípulos suyos ya empezaron a publicar estudios interesantes antes y después de su muerte. En estos momentos me parecen más interesantes los estudios más empíricos, como los del inglés Nicolás Rose o el español Francisco Vázquez García que los más especulativos de Giorgio Agamben o Roberto Expósito.

IL.- Siempre se asocia a Foucault con la política por su influencia en mayo del 68, pero gracias a los textos colaborativos que dejó, entre otros, con Deleuze, nos hemos percatado de su gran propuesta estética. ¿Consideras que esa propuesta va de la mano con su filosofía política moral? Lo pregunto porque sé que tu propia filosofía es estética en parte, ¿verdad?

LR.- Me parece que Michel Foucault no tuvo tanta influencia en el mayo del 68. Aunque había escritos textos que tenían que ver con todo lo que podían bullir en aquel momento él mismo no



participó directamente, ya que estaba de profesor en Túnez. Desde mi punto de vista Foucault plantea siempre opciones que son más éticas que políticas. La política es una consecuencia de la ética. Aunque militó en su juventud en el partido comunista francés por influencia de Althusser, nunca se identificó del todo ni fue un militante activo. Quizás su momento más político fue después del mayo del 68, en el que, sin militar, estuvo vinculado al peculiar maoísmo libertario que apareció a raíz del movimiento. Posteriormente tuvo alguna intervención muy polémica, como la defensa de la revolución iraní. Se le ha criticado mucho por esto, ya que cristalizó en la dictadura islámica de Jomeini. Pero el propio Foucault lo explica bien. Él estuvo allí de reportero y vio la tremenda energía de millones de personas que salían a la calle, jugándose la vida, contra la dictadura del Sha. A él le sirvió para reflexionar sobre la necesidad de la sublevación sobre lo insoportable. Tampoco se sabía que acabaría en el peor escenario. Foucault se volvió muy anticomunista y realizó muchas acciones en defensa de los disidentes del bloque soviético. Sus últimos años se interesó por las corrientes autogestionarias del socialismo francés, siempre manteniendo una distancia crítica.

Sus relaciones con Deleuze fueron interesantes y complejas, aunque me parecen que tienen dinámicas muy diferentes. Respecto a la palabra “moral” prefiero más utilizar la de “ética”, justamente por la diferencia que establece Deleuze al respecto de considerar la moral como algo normativo y la ética más un planteamiento de vida. Em cuanto a la palabra “estética” Foucault la utiliza para referirse a la “estética de la existencia” en el sentido de ser capaces de elegir un estilo de vida propio. En este sentido diría que la ética de Foucault tiene una dimensión estética y una dimensión política. Pero, como he dicho al principio, pienso que para él la política es el compromiso para garantizar los derechos de los gobernados y que, entre otras cosas, cada cual pueda elegir su camino, su estética de la existencia.


Respecto a mi filosofía yo la llamaría también ética y en esto me ha influido Foucault, al igual que Spinoza. Ética que, como he dicho antes, supone la construcción de una subjetividad propia, sobre la base de lo recibido, claro, pero transformada a

partir de la propia experiencia. La palabra estética está bien, pero tiene el peligro de confundirse con un dandismo. Debe entenderse como entender la propia vida como una de arte. O quizás de artesanía, precisaría. En esto no solo está la influencia de las escuelas helenísticas y romanas, como el epicureísmo, el estoicismo y el cinismo, sino también de Nietzsche.

IL.- Uno de los grandes aportes hechos por Foucault ha sido la reflexión sobre el conocimiento y su historicidad, ¿consideras que su pensamiento aún nos sirve para plantear el lugar del sujeto de estudio filosófico versus los aportes que hacen las ciencias que él llamaba “humanas” en *Las palabras y las cosas*?

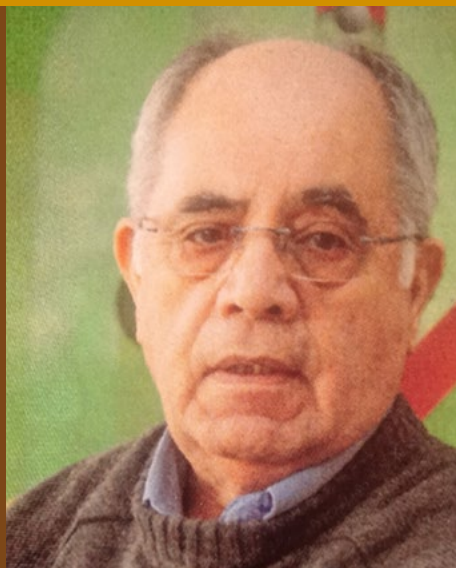
LR.- Aquí hay problemáticas muy complejas. Michel Foucault se escabulle de definiciones. Incluso a veces dice que no es un filósofo. Pero lo cierto es que plantea lo que hoy pueden considerarse las dos dimensiones fundamentales de la filosofía. O el trabajo hermenéutico, sobre los textos, lo que él llama análisis de la verdad. O bien el ensayo, lo que Foucault llama la ontología del presente. Para ello plantea el método arqueogenalógico. La genealogía es diferente de la historia. La historia busca reconstruir el pasado de la manera más imparcial. La genealogía es ir desde el presente hacia la procedencia, pero siguiendo un hilo conductor posible, el que nos interese. La condición es que no sea incompatible con la historia. La relación de Foucault con los historiadores, especialmente con su amigo Paul Veyne, es muy interesante. Foucault es muy estimulante para un científico social, me parece. Luego está su relación con el psicoanálisis, que también es muy interesante.

Michel Foucault me parece un pensador de una gran potencia. Par las ciencias sociales y las propuestas emancipatorias éticas y políticas del siglo XXI. La condición es no ser foucaultiano, es decir, no convertirse en seguidor de Foucault sino utilizarlo críticamente, haciendo de sus textos una caja de herramientas.

Entrevistó: Iniciativa Laicista . 



Trabajo y ética



Por Rubén Farías Chacón*

En toda organización, independientemente de las funciones laborales que deban realizarse, mantener una visión clara sobre este delicado tema, es básico. Esto se refiere tanto a las responsabilidades que cada persona desempeña en el cumplimiento de sus compromisos, como al ejercicio de las facultades técnicas y administrativas conferidas a quien o quienes deben dirigir las actividades.

En este sentido, existen diversas experiencias que pueden considerarse como casos de estudio. Sin embargo, es interesante comprender las variadas obligaciones que puedan existir en una misma área; tener en cuenta los distintos niveles de conocimientos y prácticas; considerar las diferencias jerárquicas y, por cierto, mantener la cordialidad y la buena convivencia interpersonal y grupal.

No debe olvidarse, además, que todas las acciones tienen un fundamento ético, cuyas relaciones deben protegerse contra toda circunstancia

externa que intente vulnerar el respeto personal y fraterno que existe entre las personas. Si bien esta afirmación resulta obvia, es necesario recordar que el ejercicio de cualquiera sea la función laboral asumida, debe ser coherente con la idoneidad demostrada para su realización.

A pesar de esto, muchas veces la realidad es diferente de lo que la persona hasta ese instante conoce y necesita. El conocimiento y las capacidades parecieran ser insuficientes, especialmente, cuando el origen de todo esto proviene de la falta de rigurosidad y seriedad al favorecer a personas que, haciendo caso omiso de las exigencias requeridas, sin embargo, se benefician de resultados cuya injusticia pervierte el sentido del proceso seleccionador. En este caso, tanto el que aprueba como el que acepta dicha aprobación incurren en una evidente carencia de sentido ético de la supuesta objetividad de las resoluciones logradas.

Lo importante es entender que toda obligación laboral debe orientarse de acuerdo a principios y

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso; Licenciado en Filosofía y Educación, UCV. Doctor en Geografía Aplicada por la Universidad de Alta Bretaña, Rennes-Francia. Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.





“...es interesante comprender las variadas obligaciones que puedan existir en una misma área; tener en cuenta los distintos niveles de conocimientos y prácticas; considerar las diferencias jerárquicas y, por cierto, mantener la cordialidad y la buena convivencia interpersonal y grupal.”

valores que influyan en la persona para discernir entre lo que es correcto o incorrecto y, de manera especial, al adoptar decisiones que pudieran involucrar la estabilidad funcionaria si lo favorablemente dispuesto no cuenta con un patrón imparcial de conducta.

Es por ello que, desde el punto de vista de una visión de futuro, debe considerarse que en un compromiso laboral existen valores que constituyan una constante en el proyecto que el trabajo significa en la vida de toda persona¹.

Las siguientes ideas explican lo dicho:

- a) La solidaridad, que éticamente permite que la persona demuestre su interés de ayuda a quien lo necesite.²
- b) La equidad, en cuanto a que, como cualidad, propende “a dar a cada uno lo que merece sin exceder o disminuir”³.
- c) La necesidad de no dañar al otro y comprender la máxima que señala: “no hagas a otro lo que no quieres que hagan contigo”⁴.

- d) La eficiencia, que consiste en la posibilidad de obtener buenos resultados con el mínimo costo.
- e) El conocimiento y la responsabilidad en cuanto al cumplimiento del rol desempeñado, respecto de las limitaciones que exige dicho compromiso, ya que éste depende de las capacidades y circunstancias que debe poseer la persona para lograr los resultados deseados.
- f) Las consecuencias secundarias que toda acción genera, de manera especial, cuando ellas no responden a los objetivos inicialmente programados.

Aunque estas ideas, si bien son conocidas en la actualidad, sus proyecciones podrían ser también funcionales para el futuro, pues ellas tratan del comportamiento humano y su voluntad de generar adecuados ambientes de convivencia que influyan en la optimización del deber que debe cumplirse.

Mientras no se alcance el objetivo de ser consecuente con lo que esto significa, ello seguirá siendo una meta por lograr y, por lo tanto, una aspiración, bajo cuyos principios debe efectuarse todo compromiso sociolaboral.

En la actualidad, el modelo neoliberal que rige los sistemas sociopolíticos y económicos, en muchos países y, por cierto, en Chile, dicta los procedimientos que determinan el tipo de valor (económico) que tiene el producto obtenido o el bien solicitado, (mercado), y que se relaciona con la satisfacción de necesidades que implica su uso. De esta manera, se valora mucho más lo tangible

1 Ver: Ética general y profesional. Versión digital: www.monografias.com

2 Ver: Derechos Humanos: La solidaridad. Como obligación... derechoshumanosuniversalesdefensa.blogspot.com/.../la—solidaridad—Masonería Versión digital.

3 RAE.: Versión digital.

4 Monjes Benedictinos, Lurín-Perú. Regla del 61 al 73. Cap. 70: “Que nadie se atreva a golpear a otro arbitrariamente”. Nota N° 6. <https://benedictinosperu.org/regla-del-61-al-73/>





“...sólo lo útil tiene valor. Lo intangible, por el contrario, Ciencias Sociales y Humanidades en general y algunas de sus disciplinas prácticamente tienen un valor muy reducido, por ejemplo, una hora de clases.”

—la producción de bienes— lográndose un simple propósito: sólo lo útil tiene valor. Lo intangible, por el contrario, Ciencias Sociales y Humanidades en general y algunas de sus disciplinas prácticamente tienen un valor muy reducido, por ejemplo, una hora de clases. Sobre este tema, el Prof. Ordine⁵, señalaba: “...si dejamos que nos roben el legado de nuestros antepasados y que se mutile el conocimiento, (...) no es que dejemos de ser personas cultivadas: es que las generaciones futuras dejarán de ser personas en sentido estricto y, en estricto rigor, dichos conocimientos no es que sean (...) inútiles y, por lo tanto, que no tengan valor, sino que son imprescindibles”. Y continúa: “El utilitarismo ha invadido espacios en los que no debería haber penetrado nunca, como las instituciones educativas”. (...) “Cuando se recorta el presupuesto para las universidades, las escuelas, los teatros, las investigaciones arqueológicas, las bibliotecas, están cercenando la excelencia de un país y eliminando cualquier posibilidad de formar a toda una generación”.

El autor se apoya también en un discurso de 1848 de Víctor Hugo ante la Asamblea constituyente de Francia, donde el escritor pronunció estas palabras: “Las reducciones propuestas en el presupuesto especial de las ciencias, las letras y las artes son doblemente perversas. Son insignificantes desde el punto de vista financiero y nocivas desde todos los demás puntos de vista”. De estas expresiones, concluye haciendo (...) suyas las tesis

de Hugo al afirmar que: (...) “es en las épocas de crisis cuando hay que doblar el presupuesto para la cultura!”⁶.

El manifiesto incluye también un escrito premonitorio de Abraham Flexner, publicado en 1939, que evangeliza sobre la importancia de la ciencia. “Quería que quedara claro que la defensa de lo inútil [lo no ligado al afán de lucro] no atañe solo a escritores y humanistas, sino que es una lucha que concierne también a los científicos”, explica Ordine. “El estado no puede renunciar a la ciencia básica [en aras del beneficio] (...)”.

Atendido lo anterior, ¿cuál podrá ser el fundamento ético que permita justificar semejante situación? A pesar de esto, tales áreas del conocimiento siempre han engrandecido a los pueblos porque en ello se reconoce la dignidad creativa del ser humano en su doble condición de ser individual y ser social. Es decir, en el origen de lo que significa la calidad de una formación integral del conocimiento, radica el capital humano racionalmente productivo y éticamente regulado.

En estas condiciones, la situación laboral en la que toda persona se desempeña, presenta realidades no siempre favorables a la satisfacción de la calidad humana que debe cautelarse en el mundo laboral, pero, aun así, se plantea desde esta óptica por ser una de las situaciones de mayor recurrencia e importancia para toda persona.

5 ORDINE, Nuccio, (1958-2023): *La utilidad de lo inútil*. Filósofo y profesor de literatura italiana de la Universidad de Calabria. En “El País”, París, 08 de enero de 2014. Versión digital: cultura.elpais.com > Cultura. Según este filósofo

6 <https://mundoobrero.es/2022/05/08/victor-hugo-y-la-educacion-en-1848/>

7 Ver: El Dispensador. <https://eldispensador.blogspot.com/2014/01/dictaduras-la-cultura-es-inutil.html>



En efecto, la compleja relación humana existente en un quehacer laboral presenta variados orígenes, de manera especial cuando ellos surgen como consecuencia de los desencuentros producidos entre quienes comparten un mismo lugar de trabajo y al momento de comprobarse por una de las partes:

- a) El sutil y a veces vejatorio aprovechamiento de la relación de poder para la obtención de favores y/o el propio lucro, o bien que, por existir vínculos personales, se puede incumplir el procedimiento de selección establecido;
- b) La mala costumbre de excusar la ignorancia técnica demostrada a partir de argumentos diferentes del compromiso laboral asumido;
- c) La recurrente e insólita reacción de defenderse sin sentido de la propia negligencia cometida y considerar, como un error involuntario, las faltas provocadas por una deliberada intención
- d) La existencia de personas que, por debilidad de carácter, miedo o, por su indiferencia, son cómplices de las faltas cometidas por otros, sin reconocer su propia participación en las consecuencias que ello genera;
- e) La actitud de aquellos que, por desmedidas y absurdas ambiciones de poder, evidente ignorancia y “personalidad extrovertida” se arriesgan a ocupar cargos cuyos desempeños técnicos desconocen, sin importarles, en absoluto, si tal decisión ha significado el despido de otra persona;
- f) El comportamiento del directivo superior que, ante las deficiencias demostradas a través de su propia gestión, no vacila en culpar a las personas que se sitúan en un nivel inferior de compromisos, etc.

Lo anterior, forma parte de un nepotismo absurdo e injustificable, no admisible en la ejecución de actividades realizadas por personas. Tales conductas con el tiempo se constituyen en malas prácticas institucionales. Por cierto, esto puede evitarse si excepcionalmente existen personas que demuestran adecuadas capacidades de trabajos pese la relación personal que exista con la autoridad. Cuando ellas se mantienen en el

plano del respeto y del cumplimiento autónomo de la responsabilidad que les ha sido asignada, entonces, el problema ético no existe o, mejor dicho, disminuye debido al ambiente de armonía que siempre un buen desempeño genera.

Las actitudes nepóticas se presentan en todo tipo de ámbitos, niveles y jerarquías, pero siempre están asociadas directamente con quien ejerce el poder principal de la organización —y/o jefaturas intermedias— debido a que son ellas las que pueden otorgar algún beneficio.

Algunos casos emblemáticos se relacionan con:

- a) Incalificables demostraciones de abusos de poder.
- b) Carencia de empatía, al demostrarse un alto grado de insensibilidad social ante los problemas personales de cada cual.
- c) Aplicaciones de intencionados tipos de prácticas de seguridad con el solo fin de vigilar el trabajo ajeno.
- d) Vergonzosa discriminación e injusticia en las asignaciones de remuneraciones cuando estas no se rigen por las normas legales existentes y de acuerdo a méritos, experiencias y producción. Es el caso de la mujer en relación con el hombre ante un mismo trabajo y/cargo, pese a que este problema ha disminuido, aún subsiste.
- e) Actividades de lucro a partir de acciones ajenas a políticas de reinversiones y/o mejoramientos salariales, etc.

En estos casos, como puede apreciarse, se trata de las consecuencias que esta situación provoca al no mediar norma alguna que regule tales excesos y, por cierto, no debiera esperarse la existencia de una disposición oficial para comprender lo que siempre se debe desear: un comportamiento objetivo, justo, no arbitrario, transparente, etc., es decir, una forma ética de ser de tal modo que en el ejercicio de las responsabilidades asumidas, se demuestre lo contrario de las inmoralidades indicadas.

A partir de tales conductas, es necesario preguntarse:

- Lo señalado, ¿constituye un problema intencional desde el punto de vista de





principios, valores, acciones, o bien, responde sólo a una realidad cultural?;

- Si el problema se observa a partir de la realidad externa, ¿influye esta en la armonía social y en las relaciones interpersonales?, y si es así
- ¿Es un problema que revela la ausencia de una convincente formación valórica integral en tipos de conductas cuyos vicios no pudieron ser superados en su debida ocasión o, es en realidad, un comportamiento personal no bien comprendido por el afectado y, en consecuencia, difícilmente de ser superado?

Es cierto que la situación puede ser atribuida a características naturales de la persona y justificada en razón de “la diversidad existente” pero, ¿cuál es entonces, en estos casos, el límite de tolerancia que debe aplicarse para evitar las consecuencias de comportamientos como los señalados?, y, ¿qué se espera para el futuro como medidas preventivas que logren en el tiempo superar la existencia de estos “antivalores”?


Cuando la situación es conocida por la organización en la que estos hechos se manifiestan, genera desconfianza y una absoluta falta de credibilidad en cuanto al cumplimiento de objetivos que requiere la gestión en general y las soluciones de todo problema en particular.

El desarrollo honesto de toda responsabilidad laboral, se evalúa en función de los méritos que

cada cual demuestra en cuanto a sus intereses, su compromiso, su personalidad, la calidad humana demostrada, etc. y no por las relaciones personales que pueda tener.

Lo deseable es que, en el futuro, actitudes de esta naturaleza se superen como consecuencia de los cambios positivos que en la sociedad se produzcan y no sean motivo de conflicto alguno. De este modo, es deseable, una permanente conducta de imparcialidad ante un problema que requiera de la contribución de todos para las decisiones que deban adoptarse.

En la actualidad, no es aventurado afirmar que se está llegando a incomprensibles niveles de falta de ética. Pareciera ser que ello fuera un signo de modernismo, de progreso y no de vergüenza, al verse atropellados los derechos elementales de las personas. La sorprendente y tan insólita conducta de quienes participan en tales hechos, no revelan otro motivo que no sea la decadencia valórica que poco a poco se impone en la sociedad. El resultado de las acciones hasta ahora conocidas se expresa en el manto de corrupción generado al transar la dignidad humana por un incierto futuro que la próxima generación, y en su tiempo, debiera erradicar.

Mientras tanto, ¿es posible reflexionar acerca de “una nueva ética fundamentada en el origen del cambio tecnológico”, pero sin descuidar la existencia de lo humano en su perspectiva de vida?⁸ 

⁸ <https://www.iberdrola.com/compromiso-social/etica-en-internet>





Una especie como no hay dos

Por André Grimblatt Hinzpeter*

“Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día, cada uno pueda encontrar la suya”

*El Principito
Antoine de Saint Exupéry*



Una estrella para cada uno. ¿Habrá 8.000 millones de estrellas en el universo? Sin duda, las hay. ¿Cómo haríamos, en realidad, si cada uno de nosotros, que somos tantos, viera el mundo, su vida y a los demás, basado exclusivamente en su propia estrella?

Esto nos lleva a sacar y desempolvar un viejo tema, ya vigente en tiempos de Aristóteles, hace muchísimos años y que, sin duda, no hemos podido aún resolver en el interior de la especie humana ni en nuestras relaciones con otras especies ni con la naturaleza en general.

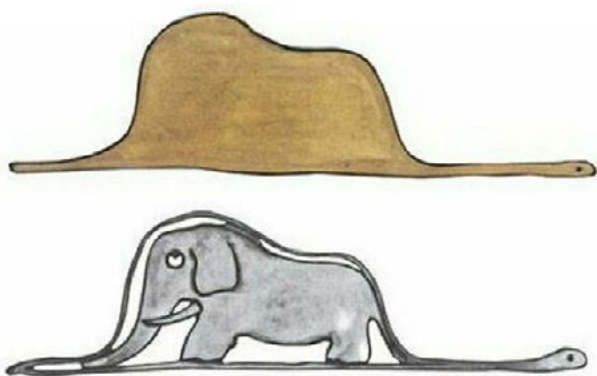
En efecto, bastante más tarden, no hace tantos años, cuando los jóvenes franceses manifestaban en el Barrio Latino, que debe su nombre a la presencia en ese lugar de París de la Sorbonne, surgieron los lemas “Seamos realistas, pidamos lo imposible” y “Prohibido prohibir”; el filósofo y líder de ese “estallido social” Jean Paul Sartre declaró, retomando la frase de John Stuart Mill: “Mi libertad se termina dónde empieza la de los demás”.

Claro está que la serpiente boa del libro “El Principito” de Antoine de Saint Exupéry da muerte

*Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Sorbonne de París. Analista Internacional y Consultor Senior en temas de estrategia y de comunicación corporativa. Participa en el programa informativo Luz Verde de Radio Valparaíso y es analista en la Agencia de Prensa de Marruecos. Analista Scanner Internacional.



al elefante durante su digestión, puesto que las boas ingieren la presa viva para darle muerte por medio de sus jugos gástricos. ¡Que crueldad! Sin embargo, lo que resulta cruel para el pobre elefante, para su padre, para su madre, para su elefanta, sus hijos y, tal vez, sus nietos; no lo es para la serpiente boa que no hizo otra cosa que cumplir con la ley de la vida, ya que tiene que alimentarse para poder seguir con vida y cumplir con sus metas y misiones, incluso si no tiene idea cuáles son dichas metas y misiones.



Mientras el presidente Joe Biden, en un gesto que tal vez ni el mismo comprende, decide “por razones presupuestarias” continuar con la construcción del muro en la larga frontera con México, en momentos que su propia campaña electoral para ser electo fue diseñada en base a la oposición del candidato a la construcción de dicho muro. Sin duda es ético, tal vez, para la economía de los Estados Unidos; pero no es ético para los migrantes que ingresan irregularmente a la potencia de Norteamérica.

Siempre lo que es malo o negativo para uno o un grupo de individuos es bueno o positivo para otro individuo u otro grupo de humanos. ¡Vaya enigma! Aristóteles definió lo ético como “aquello que todos practican en la sociedad” y lo hamártico, contrario a lo ético, como aquello que es contrario a la práctica común de los seres humanos.

Por consiguiente, lo ético y lo hamártico no son sinónimos de lo bueno y lo malo, en la medida en que las especies, fundamentalmente la especie humana que nos interesa en este caso, no tiene en sus registros mentales la noción del bien ni del mal, sino que lo que se debe hacer para perpetuar

la especie y aquello que no se debe hacer, para el mismo fin.

Existen diferencias entre las especies animales y la especie humana. Consideramos como fundamentales tres diferencias que hacen de la especie humana una especie absolutamente diferente del resto. La primera de ellas es la conciencia de la muerte, aparentemente ausente en las otras especies. La segunda, la posibilidad de elegir, lo que lleva a nuestra especie a cometer y en ocasiones a repetir errores. Cuando el animal comete un error, sucumbe; en el caso de los humanos, la reflexión le permite arrepentirse y luego rectificar. La tercera diferencia radica en la comunicación. Ninguna otra especie tiene la posibilidad de disponer de un sistema de comunicación articulado que le permita enunciar, expresar y solicitar todo cuanto tiene en su mente.

Esto hace que, gracias a la comunicación, se puede justificar cualquier acto humano, individual o grupal, por muy aberrante, cruel o injustificable que sea. Los animales de todas las otras especies no necesitan justificar sus actos, sus actos son, y en general, si cometen un error, sucumben aunque no lo sepan con anticipación. En el caso de los humanos, los individuos cometen errores, que no sólo deben encontrar justificación hacia los otros, sino que también deben encontrar justificación ante sí mismos, ya sea por un arrepentimiento litúrgico o por algún tipo de expiación.

Sin duda, la antigua frase que se atribuye a Moisés, según la cual la ética se definiría como no hacer a otro lo que no me gustaría que me hicieran a mí, además de coincidir con la definición moderna, relativiza la ética y la lleva a un sistema de medición adaptada a cada individuo.

Esto hace que, observado históricamente, la ética y la hamartia fueran hasta el Siglo de las Luces conceptos definidos y regulados por las instancias religiosas. El clero determinaba lo que se debía y lo que no se debía hacer y las condiciones para obtener el perdón de la autoridad divina.

Hoy, tras los aportes al conocimiento de Hegel y su tríada, que dio nacimiento a todas las ciencias humanas contemporáneas, los conceptos de



libertad individual han ganado terreno en gran parte del occidente del mundo, haciendo del individuo, su propio generador de conceptos éticos o hamárticos.

Es así como la libertad individual se ha ido imponiendo con diferentes dificultades en el hemisferio occidental de la Tierra, ya que el hemisferio oriental, relevante desde el término de la Segunda Guerra Mundial, ha desarrollado otros valores que no viene, por el momento, al caso analizar en estas líneas.

La ética occidental deja en manos del individuo, la decisión de responder ante un estímulo según la ética o la hamartia de su lugar y de su tiempo, lo que Lucien Goldmann, de la escuela de Bruselas, denomina las “Estructuras Catorificas Significativas”. Varias respuestas se sitúan en el marco de la legalidad y otras no; lo que nos permite afirmar que en las sociedades occidentales contemporáneas hay una hamartia tolerada por la ley y otra que no lo es.


Esto último, está normado por la legislación y además por el conjunto de creencias y cánones de comportamiento de cada sociedad y en el interior de cada sociedad, los cánones de comportamiento de cada categoría social, como lo desarrolla Pierre Bourdieu de la Sorbonne.

Pero “las cosas son como son y no como uno quisiera que fuesen” planteó el antropólogo Claude Levi-Strauss y es así como pareciera que,

en la actualidad del hemisferio occidental, se considera ético todo aquello que lleva al crecimiento económico y hamártico todo aquello que no produce rentabilidad. ¡Vaya dilema!

Esto ha llevado a las sociedades del mundo occidental y, al parecer, también a varias sociedades del mundo oriental, que fueron colonias y hoy naciones independientes a admirar a aquellos que hayan hecho fortuna, ya sea en los negocios o en las actividades de la comunicación, como líderes incontestables del pensamiento, de la ética y a denigrar a aquel que, tras el desarrollo de su actividad profesional, ha logrado poco o nada de capital monetario en el momento de ir llegando al final de su vida.

La ética de hoy se mide en dólares, en euros, en yuans y en otras monedas de las que dirigen al mundo. Los actos de los magnates multimillonarios no sólo son éticos, sino que, además, admirables, aunque la razón nos dijera lo contrario. Para no violar la privacidad de quienes dirigen el mundo ante la impertérrita admiración de los dirigidos, nos abstendremos de dar ejemplos que, por lo demás, todos conocen. Tal vez, algún día, la estrella de cada uno de nosotros se juntará con las otras para generar un comportamiento de la especie que responda a conceptos éticos cercanos a los desarrollados por Sartre, entre otros:

“Mi libertad se termina donde comienza la tuya”. 

ASESORÍA EN TESIS
ASESORÍA EN TRABAJOS ACADÉMICOS
ASESORÍA EN POST-GRADOS
ASESORÍA EN POST-GRADOS EN EL EXTRANJERO

+569-9748-1182

contacto.academico@mitesis.cl

mitesis.cl

mitesis.cl.latam

mitesis.cl

@asesoriamitesis

mitesis.cl



La Ética como puente entre la ciudadanía y la multiculturalidad: Un viaje hacia una sociedad justa y equitativa



Por Carolina Valdebenito Valenzuela*

El incremento del flujo de personas a través de las fronteras en la región ha suscitado un notable interés entre académicos y analistas sobre las múltiples dimensiones de transformación social asociadas a este fenómeno, que no ha pasado desapercibido en el contexto chileno y que explora las complejas interacciones entre la ética, la ciudadanía y la multiculturalidad en el ámbito chileno, buscando comprender la función

potencial del gobierno en asuntos relacionados con la ética.

Chile se encuentra en un momento crucial en el que la ética se erige como un puente esencial entre la ciudadanía y la multiculturalidad.¹

1 Multiculturalidad y Ciudadanía. Ricard Zapata y la Multiculturalidad.

* Bibliotecología. <https://orcid.org/0000-0002-0746-003X>





A raíz de este concepto, yace la noción de que el carácter humano es una construcción en constante evolución, moldeada por las decisiones y predisposiciones de los individuos a lo largo de sus vidas. Este fundamento ético trasciende las fronteras culturales y se convierte en un hilo conductor esencial que conecta a las personas en su búsqueda de una sociedad justa y equitativa. Como indica Rivera (2021), “Conceptos como multiculturalismo, interculturalidad y plurinacionalidad han abandonado el argot de los expertos y han comenzado a avanzar en su uso por parte de los hacedores de políticas, partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en su conjunto”.

La ciudadanía, en cualquier parte del mundo, conlleva responsabilidades y deberes que van más allá de la mera pertenencia a una sociedad. En el Chile de 2023, estas responsabilidades cobran un significado particularmente relevante. En medio de debates políticos y reformas legislativas, se busca establecer un marco que reconozca y celebre la diversidad cultural presente en el país.

Considerando la creciente interacción entre la ética, la ciudadanía y la multiculturalidad en el contexto latinoamericano, se plantea que, en Chile, en el año 2023, el entendimiento y la aplicación de principios éticos sólidos pueden

actuar como un facilitador clave para abordar los desafíos planteados por la diversidad cultural y avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa. Asimismo, la premisa de que la ética, al influir en la formación del carácter y en la toma de decisiones de los ciudadanos, tiene el potencial de promover una convivencia armoniosa y el bien común, mitigando así los dilemas éticos que surgen de las diferencias culturales. Además, se parte de la premisa de que el gobierno y las políticas públicas desempeñan un papel esencial en este proceso al reconocer y fomentar la diversidad cultural como un activo valioso y al establecer un marco normativo que promueva la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, independientemente de su origen cultural.

La comprensión de la ética y su relación con la ciudadanía es esencial para abordar los desafíos éticos en sociedades cada vez más diversas. Cortina (2019) señala que, aunque se habla mucho de ética, su caracterización adecuada suele resultar esquiva. Destaca que la palabra “ética” proviene del término griego “ethos,” que se traduce como “carácter.” En este sentido, la ética tiene la tarea fundamental de “forjar” el carácter de las personas, un proceso que influye en la toma de decisiones y acciones a lo largo de la vida. Rodríguez (2014) vincula la ética con una política basada en la igualdad, democracia, desarrollo



social, autonomía, y valora la educación, la justicia y la equidad como principios esenciales.

Los principios y valores desempeñan un papel fundamental al guiar nuestras acciones y decisiones, especialmente en el contexto de una ciudadanía comprometida en una sociedad multicultural. La ciudadanía va más allá de la mera pertenencia a una sociedad, y la ética se convierte en una herramienta esencial para dirigir estas acciones hacia el bien común. Cortina (citada en Herreño, 2015) subraya que los seres humanos poseen un valor inherente que obliga a no causar daño y a tratar los demás con cuidado. Como sujetos morales con derechos, debemos ejercitar tanto nuestro “yo-social” como nuestro “yo-ecológico,” reconociendo nuestra dependencia, lo que impulsa el cuidado y la compasión por los demás²

En este contexto, Appiah (2007) aborda la cuestión de cómo ser ciudadanos globales sin perder nuestras identidades culturales en un mundo interconectado. Argumenta la importancia de fomentar una ética cosmopolita que promueva la cooperación y la comprensión mutua entre personas de diferentes culturas y orígenes. La construcción y renegociación de la identidad cultural a través de interacciones interculturales se convierte en un tema crucial, donde la ética desempeña un papel en la preservación de identidades culturales sin excluir a otros. La ciudadanía global y los desafíos éticos de un mundo globalizado también se vuelven relevantes.

La multiculturalidad, que se refiere a la coexistencia de diferentes culturas en una misma sociedad, se ha vuelto una característica prominente en un mundo globalizado. La ética y la multiculturalidad están intrínsecamente ligadas, ya que las diferencias culturales pueden plantear dilemas éticos complejos que requieren un enfoque respetuoso y equitativo. La ética se convierte en un pilar esencial de la ciudadanía, ya que los ciudadanos deben actuar de manera responsable para contribuir al bienestar de la comunidad y del país en el que viven. Además, la ciudadanía implica responsabilidades éticas, como el respeto por los

derechos y libertades de los demás, y el compromiso con el bien común.

En este contexto más amplio, Sen (2009) destaca una perspectiva de ciudadanía que abarca no solo derechos políticos y civiles, sino también derechos sociales y económicos, basada en la idea de ciudadanía activa. Esto implica no solo el derecho al voto y la libertad de expresión, sino también el acceso a servicios esenciales como educación, salud, empleo vivienda. La ética se relaciona con la ciudadanía en términos de responsabilidad y compromiso con la sociedad en su conjunto.

En este contexto, Nussbaum (citada en Gasper, 2015) defiende un cosmopolitismo ético que aboga por el trato igualitario a personas de todo el mundo y obligaciones éticas más allá de las fronteras, promoviendo la comprensión y el respeto de diferentes culturas y tradiciones. La ética, en resumen, se presenta como un marco de valores compartidos que facilita la colaboración hacia un objetivo común: una sociedad justa y equitativa. Nos ayuda a comprender que cada cultura posee su propio conjunto de valores, que deben ser respetados incluso si no siempre los comprendemos o estamos de acuerdo con ellos.

La Aporofobia se refiere al miedo o rechazo hacia las personas pobres o en situación de vulnerabilidad y desde esta palabra controversial, se puede abordar la primera problemática que afecta a la ciudadanía, desde tiempos remotos, en Latinoamérica:

La Discriminación: La multiculturalidad presenta desafíos éticos en cuanto a la discriminación y el racismo. En Latinoamérica, existe una larga historia de discriminación y exclusión hacia grupos étnicos y culturales diferentes al dominante. Esto ha resultado en la marginalización y la exclusión social de ciertos grupos de ciudadanos económicamente pobres, que se enfrentan a la discriminación y el racismo en diversos ámbitos de la vida. La diversidad cultural es una riqueza que debe ser valorada y respetada, pero en la práctica, muchas sociedades enfrentan problemas de discriminación y exclusión de grupos étnicos y culturales diferentes al dominante.

2 Interdependencia y Vulnerabilidad: Una Contribución al Enfoque de one-health, desde la Filosofía de Arne Naess, 2021.





En Latinoamérica, existe una larga historia de discriminación y marginación hacia estos grupos, lo que ha resultado en la exclusión social de ciertos ciudadanos que enfrentan discriminación y racismo en diversos ámbitos de la vida, incluyendo el acceso a la educación, el empleo, la vivienda y la participación política. Algunos ejemplos.

- **Discriminación racial:** En muchos países de Latinoamérica, hay discriminación racial hacia las personas indígenas y afrodescendientes. Estas comunidades suelen ser más pobres y tienen menos acceso a servicios y oportunidades. En países como Brasil, existe una larga historia de discriminación racial hacia las poblaciones afrodescendientes. A pesar de representar una parte significativa de la población, los afrodescendientes a menudo enfrentan desigualdades económicas y sociales. Por ejemplo: CEPAL (2020), señala que en Brasil, el salario promedio de los trabajadores negros es significativamente más bajo que el de los trabajadores blancos, lo que demuestra la persistencia de la discriminación racial en el ámbito laboral
- **Discriminación económica:** Las personas pobres enfrentan discriminación en el acceso a la educación, el empleo y la

atención médica. Por ejemplo, en algunos países, las personas de bajos ingresos tienen dificultades para acceder a la atención médica y la educación.

- **Discriminación de género:** Las mujeres en situación de pobreza también enfrentan discriminación. Tienen menos oportunidades de trabajo y están expuestas a la violencia de género. También tienen menos acceso a la atención médica y la educación.
- **Discriminación contra los migrantes:** Las personas migrantes, especialmente las que se encuentran en situación irregular, enfrentan discriminación en el acceso a servicios y en el trabajo. En muchos casos, se les niega el acceso a la atención médica y a la educación.
- **Discriminación hacia personas con discapacidad:** Las personas con discapacidad enfrentan discriminación en muchos aspectos de la vida. A menudo tienen dificultades para acceder a servicios y oportunidades debido a barreras físicas y sociales.

Para evitar este tipo de situaciones controversiales es que Taylor (1993) se refiere a la importancia de que los individuos y los grupos culturales sean reconocidos y respetados en una sociedad



multicultural y que las políticas públicas puedan fomentar la inclusión cultural; y cómo el reconocimiento de la diversidad cultural puede ser una fuerza unificadora en una sociedad pluralista. La diversidad cultural no es un obstáculo para la cohesión social, sino que puede ser una fuente de enriquecimiento y una base para la solidaridad social. América Latina ha sido testigo de flujos migratorios internos y externos significativos. Según datos de CEPAL en 2020, más de 41 millones de personas en América Latina y el Caribe vivían fuera de sus países de origen. Estos movimientos poblacionales resaltan la diversidad cultural en la región y los desafíos relacionados con la integración de migrantes en nuevas comunidades.

La Identidad Cultural: La multiculturalidad también plantea desafíos éticos en relación a la identidad cultural. Muchas veces, los grupos culturales minoritarios se ven obligados a renunciar a su identidad y adoptar la cultura dominante para poder integrarse en la sociedad. Esto puede llevar a una pérdida de identidad y al debilitamiento de la diversidad cultural.

Algunos ejemplos de cómo la Identidad Cultural ha sido afectada en Latinoamérica:

- **Pueblos Indígenas:** Durante la colonización europea en América Latina, los pueblos indígenas fueron subyugados y forzados a adoptar la cultura y la religión europea. Como resultado, muchos perdieron su lengua, su religión y su identidad cultural. En la actualidad, muchos pueblos indígenas luchan por preservar su cultura y su identidad, y algunos han logrado recuperar parte de su autonomía cultural.
- **Afrodescendientes:** En muchos países de América Latina, los afrodescendientes también han sufrido discriminación y exclusión. Muchos han sido forzados a adoptar la cultura dominante y a renunciar a sus tradiciones y prácticas culturales. Sin embargo, en las últimas décadas, ha habido un resurgimiento del orgullo afrodescendiente y una mayor valoración de la cultura afro en algunos países.

- **Migrantes:** La migración ha sido un factor importante en la mezcla y el intercambio cultural en Latinoamérica. Sin embargo, los migrantes también enfrentan desafíos en términos de preservación de su identidad cultural. A menudo, los migrantes deben adaptarse a la cultura dominante del país de destino y renunciar a algunas de sus costumbres y tradiciones culturales para poder integrarse en la sociedad.
- **Comunidades LGBT+:** Las personas LGBT+ también han luchado por la aceptación de su identidad cultural en América Latina. A menudo, han sido marginadas y excluidas de la sociedad debido a su orientación sexual o identidad de género. Sin embargo, en los últimos años, ha habido un movimiento de orgullo LGBT+ y una mayor valoración de la diversidad sexual y de género en algunos países.

Asimismo, Bauman (2005) destaca la importancia de ser empáticos con todos los seres humanos y la solidaridad en la ética postmoderna. En una sociedad líquida en constante cambio, es esencial que las personas aprendan a conectarse con los demás y a comprender las perspectivas y experiencias de los demás para poder actuar de manera ética (p. 303).

La Integración Social: La multiculturalidad puede generar desafíos éticos en relación a la integración social. La diversidad cultural puede generar conflictos y tensiones entre diferentes grupos, lo que puede dificultar la integración social. Es importante trabajar en políticas y estrategias que promuevan la integración social de manera respetuosa y tolerante hacia la diversidad cultural.

La integración social en América Latina es un desafío complejo y multifacético que afecta a diversos ámbitos de la sociedad. A continuación, se presentan algunos ejemplos de problemas relacionados con la integración social en nuestra región:

- **Desigualdad económica:** América Latina es una de las regiones más desiguales del





mundo en términos de ingresos y riqueza. La brecha entre ricos y pobres es muy amplia, lo que limita las oportunidades de progreso para gran parte de la población. Según datos de las Naciones Unidas (2020), América Latina sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo en términos de ingresos. CEPAL (2020), informó que el 10% más rico de la población latinoamericana concentra aproximadamente el 71% de la riqueza total de la región, mientras que el 40% más pobre apenas alcanza alrededor del 15%.

- **Discriminación:** La discriminación basada en la raza, género, orientación sexual, religión y otras características personales es un problema persistente en América Latina. Esto limita las oportunidades de las personas y contribuye a la exclusión social.
- **Pobreza:** La pobreza extrema sigue siendo un problema grave en América Latina. La falta de acceso a recursos básicos como la educación, la salud y la vivienda limita las oportunidades de progreso de las personas y las comunidades.
- **Exclusión social:** La exclusión social es un problema común en muchas partes de América Latina. Las personas que pertenecen a grupos marginados, como los pueblos indígenas, las personas con

discapacidad y los migrantes, a menudo enfrentan barreras para participar plenamente en la sociedad.

- **Violencia:** La violencia es un problema grave en muchos países de América Latina. La delincuencia y la violencia relacionada con el tráfico de drogas afectan a muchas comunidades y limitan su capacidad para prosperar.
- **Acceso limitado a servicios básicos:** El acceso limitado a servicios básicos como la educación, la atención médica y el transporte público limita las oportunidades de las personas para participar plenamente en la sociedad y mejorar su calidad de vida.
- **Falta de participación ciudadana:** La falta de participación ciudadana en la toma de decisiones limita la capacidad de las personas para influir en las políticas y programas que afectan sus vidas. Esto puede contribuir a la exclusión social y la desigualdad en la región.

En la dinámica y compleja realidad de América Latina, la promoción de ciudadanos éticos emerge como un desafío crucial para la consolidación de sociedades justas y equitativas. Como señala Lechner (1977), la región ha enfrentado históricamente obstáculos significativos, como la



corrupción arraigada en las estructuras gubernamentales y la burocracia ineficiente que obstaculiza la efectividad de las políticas públicas. Estos problemas se han exacerbado por incapacidad de los Estados latinoamericanos para abordar de manera efectiva las cuestiones sociales y económicas que afectan a sus ciudadanos. La crisis del Estado, tal como la plantea Lechner, se deriva en gran medida de la falta de legitimidad de las instituciones gubernamentales y de la debilidad de la sociedad civil para influir en los asuntos públicos. En este contexto, es imperativo fortalecer la democracia y fomentar la participación ciudadana como pilares fundamentales para superar estos desafíos.

Esto no sólo implica la necesidad de elecciones libres y justas, sino también la creación de espacios donde los ciudadanos puedan participar activamente en la toma de decisiones y en la construcción de políticas públicas. Además, es esencial la implementación de políticas públicas más efectivas y eficientes que aborden de manera efectiva las necesidades de los grupos más vulnerables de la sociedad. Mejorar las condiciones de vida de estos grupos no sólo es una cuestión de justicia social, sino también un elemento esencial para la construcción de sociedades más estables y prósperas en América Latina. En última instancia, la promoción de ciudadanos éticos se convierte en un factor crucial para superar los desafíos persistentes de la región.

En este análisis sobre la interacción entre la ética, la ciudadanía y la multiculturalidad en América Latina, se ha explorado un tema fundamental que impulsa a las sociedades hacia una mayor justicia y equidad. La hipótesis planteada al inicio de este artículo sostenía que, en Chile en el año 2023, el entendimiento y la aplicación de principios éticos sólidos podrían actuar como un facilitador clave para abordar los desafíos planteados por la diversidad cultural y avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.


La ética, como se ha visualizado, no sólo es una parte esencial de la ciudadanía, sino que también desempeña un papel crucial en la formación del carácter de las personas y en la toma de

decisiones informadas y conscientes. Los ciudadanos son fundamentales para el bienestar y el progreso de su comunidad y su país; y la ética sirve como un puente entre diferentes culturas, fomentando el respeto y la comprensión mutua. Esta perspectiva amplia de la ciudadanía se centra en la participación activa de los ciudadanos en la sociedad y reconoce que el ejercicio pleno de los derechos políticos y civiles solo es posible cuando se garantizan los derechos sociales y económicos.

No obstante, se ha identificado desafíos éticos importantes que afectan a la ciudadanía en América Latina, como la discriminación, la pérdida de identidad cultural y la falta de integración social. Estos desafíos subrayan la importancia de promover la ética como un marco común de valores y principios que guíen a los ciudadanos hacia decisiones que tengan en cuenta las necesidades y preocupaciones de todos los miembros de la sociedad.

Es esencial reconocer que América Latina enfrenta problemas arraigados, como la corrupción, la ineficiencia estatal y la debilidad de las instituciones que obstaculizan la capacidad de los Estados para abordar eficazmente las cuestiones sociales y económicas que afectan a sus ciudadanos.

El camino hacia un futuro más prometedor y equitativo implica no solo la comprensión intercultural y la comunicación efectiva, sino también la toma de decisiones éticas en contextos complejos e impredecibles.

El llamado a la acción es claro: como individuos socialmente comprometidos con el entorno, debemos reflexionar sobre las implicancias éticas de nuestras acciones y trabajar juntos para abordar los desafíos que enfrenta nuestra región, promoviendo la inclusión y el respeto a la diversidad cultural. Además, es imperativo que los gobiernos y las políticas públicas desempeñen un papel esencial en este proceso al reconocer y fomentar la diversidad cultural como un activo valioso y al establecer un marco normativo que promueva la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, independientemente de su origen cultural. 



Bibliografía

1. Appiah, K. A. (2007). La ética de la identidad. In Conocimiento. https://kupdf.net/download/kwame-anthony-appiah-la-etica-de-la-identidad_58d5a9d2dc0d603d74c3462f_pdf
2. Bauman, Z., & Trad. Ruiz de la Concha, B. (2009). Ética Posmoderna. In *The British journal of sociology* (Vol. 52, Issue 1). <https://lideresdeizquierdaprd.files.wordpress.com/2016/06/etica-posmoderna-bauman-zygmunt.pdf>
3. Biblioteca del Congreso Nacional (2021). Multiculturalismo, Interculturalidad y Plurinacionalidad. Recuperado de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/32690/1/N_19_21_Multiculturalidad_Interculturalidad_y_Plurinacionalidad.pdf
4. Cortina, A. (2019). ¿Qué es y para qué sirve realmente la ética? <https://revistas.ucm.es>
5. CEPAL. (2020). La concentración del ingreso y la riqueza está en el corazón de la desigualdad en la región: CEPAL y OXFAM. Recuperado de <https://www.cepal.org/fr/node/36428>
6. Gasper, D. (2014). La ética del desarrollo humano y las Frontiers of Justice de Martha Nussbaum. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 23. <https://doi.org/10.29340/23.645>
7. Herreño, A. (2019). ¿Para qué sirve realmente? La ética Adela Cortina. *Lumen Gentium*, 2(1), 110–114. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/132428?locale-attribute=en>
8. Lechner, N. (1977). La crisis del Estado en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 39(2), 389–426. <https://doi.org/10.2307/3539771>
9. Rodríguez, J. (2014). Ética para la ciudadanía, Óscar Diego Bautista. *Frontera Norte*, 26(SPE3), 152–152. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722014000400009
10. Sen, A. (2011). La Idea De La Justicia. In *Revista de Humanidades* (Issue 24). https://books.google.cl/books/about/La_idea_de_la_justicia.html?id=JiD_RAAACAAJ&redir_esc=y
11. Taylor, C. (1993). El multiculturalismo y “la política del reconocimiento. *El Multiculturalismo y La “política Del Reconocimiento*. <https://seminariosocioantropologia.files.wordpress.com/2014/03/elmulticulturalismoylapoliticadelreconocimientocharlestaylor.pdf>
12. Transparency International. (2022). Barómetro Global de la Corrupción. Recuperado de <https://www.transparency.org/>
13. Zapata, R. (2023). Multiculturalidad: Ciudadanía. Recuperado de <https://diccionario.cear-euskadi.org/multiculturalidad/#:~:text=Hace%20referencia%20a%20la%20presencia,relaci%C3%B3n%20o%20no%20de%20convivencia>



Derechos humanos y ética en la era de la neurociencia



Por Roberto Berríos Álvarez*

Es importante destacar que procesos que los tecnológicos actuales son muy complejos en su desarrollo, ya que dan origen a nuevos modelos en el área industrial de la sociedad que se están construyendo o están en ese proceso de desarrollo, siendo un constructo que influenciara permanentemente en la vida de las personas por la causalidad de su impacto. Podemos ver la parte humana de todo este proceso, la cual forma parte de este nuevo mundo.

Producto de esta nueva revolución tenemos nuevos productos asociados a la neurociencia y la neurotecnología, son un conjunto de posibilidades sin precedentes, en el acceso, a la recuperación,

diseminación y manipulación de datos del cerebro humano, que tendrán incidencia en la ética y en los derechos humanos.

La concepción de la Unesco para este tópico dice, que son normas que reconocen y protegen la dignidad los seres humanos. Estos derechos rigen la manera en que los individuos viven en sociedad y se relacionan entre sí, al igual que sus relaciones con el Estado y las obligaciones del Estado hacia ellos. Las leyes relativas a los derechos humanos exigen que los gobiernos hagan determinadas cosas y les impide hacer otras. Las personas también tienen responsabilidades; así como hacer valer sus derechos, deben respetar los derechos

* Ingeniero en Control de Gestión por la Universidad Arturo Prat. Diplomado en Innovación y la Tecnología. Publicó *Los robots nos atrapan*. Escritor de ensayos y temas sobre tecnología, libro *Globalización, tecnologías y convivencia*.





de los demás. Ningún gobierno, grupo o persona individual tiene derecho a llevar a cabo ningún acto que vulnere de los demás.

Para esto, Marcello Lenca y Roberto Andorno, identifican cuatro nuevos derechos que serán de gran relevancia en los próximos años. El derecho a la libertad cognitiva, el derecho a la privacidad mental, el derecho a la integridad y el derecho a la continuidad psicológica.

Tenemos casos en el cual se aplica la neurotecnología y la neurociencia; aplicaciones médicas, como las neuroimágenes, se utilizan para entender el funcionamiento del cerebro humano y detectar los correlatos neuronales de los estados mentales y su comportamiento. Estas aplicaciones clínicas de las imágenes cerebrales están contribuyendo en forma importante al bienestar de pacientes que sufren trastornos neurológicos, ofreciendo nuevas herramientas preventivas, diagnósticos y medidas terapéuticas. En el ámbito de la nueva industria estos productos disruptivos, son nuevas aplicaciones comerciales que están generando posibilidades de auto cuantificación, mejora cognitiva, comunicación personalizada y entretenimiento. Además, muchas de estas aplicaciones tecnológicas están interesando al ámbito jurídico, especialmente en lo que se refiere en el derecho de responsabilidad civil, y el derecho penal y su aplicabilidad legal.

Existen hoy día técnicas de neuroimágenes que son capaces de mapear las funciones cerebrales para efectos de obtener información sobre las intenciones, punto de vista y actitudes de las personas. Tenemos el caso donde se pudo inferir acciones que tenían la intención de realizar los participantes, en un experimento, descodificando la actividad cerebral en un período de predeterminado de tiempo, los científicos pudieron determinar con un 70% de precisión cuál era la tarea que el individuo quería ejecutar (Haynes 2007). Lo impresionante que estos mapeos cerebrales no solo sirven para leer las intenciones y recuerdos, también serían capaces de descodificar preferencias más generales. Todos estos experimentos, entre otros, se han aplicado en la investigación del neuromarketing.

Empresas que crean aplicaciones de neurociencia, tales como Google, Disney, CBS, Frito Lay, utilizan los servicios de investigación de neuromarketing para medir preferencias e impresiones de los consumidores respecto de anuncios o productos, existen empresas especialistas como EmSense, Neurosense, Mindlab y Nielsen, aplican técnicas de neuroimágenes, también estudian respuestas galvánicas de la piel para estudiar, analizar y predecir el comportamiento del consumidor.

Casos de aplicaciones de neurociencia en el marketing. (Sara Milena Avella Chingal, tesis doctoral Universidad de Valladolid) Es importante

citar este ejemplo por ser muy representativo para entender claramente los alcances y estos tópicos. La posibilidad de extracción de datos de la mente puede ser usada para inferir preferencias mentales, también para incitar, implantar o activar esas preferencias. A modo de ejemplo, Neurofocus, una empresa multinacional americana de neuromarketing recientemente adquirida por Nielsen, probó técnicas, con el fin de generar respuestas subliminales, por ejemplo, preferir un ítem A en lugar de B, ciertamente las personas no lo pueden registrar conscientemente. (Penenberg, 2011). Estas técnicas presuponen insertar estímulos de menos de 30 milisegundos, bajo el umbral de la percepción consciente. Considerando todos estos desarrollos se ha establecido la necesidad imperiosa de establecer normas éticas y jurídicas para las aplicaciones de productos y prácticas orientados al neuromarketing (Ulman, Cakar y Yildiz (2015) enuncia en sus trabajos que las tecnologías aplicadas en neuromarketing pueden proporcionar información que no puede ser obtenida a través de métodos de investigación convencionales, lo cual constituiría su principal fortaleza. Con esto tenemos que el 95% de todos los pensamientos ocurren en el subconsciente, y estos datos no pueden ser conocidos de forma plena a través de encuestas o grupos focales, e incluso en los casos, en los que, si se pudieran conocer, la interpretación podría no ser exacta.

Importante considerar en este punto la definición realizada por especialistas quienes expresan, que la neurotecnología es un conjunto de herramientas que sirven para analizar e influir sobre el sistema nervioso del ser humano, especialmente sobre el cerebro. Estas tecnologías incluyen simulaciones de modelos neurales, computadores biológicos, aparatos para interconectar el cerebro con sistemas electrónicos e instrumentos para medir y analizar la actividad cerebral. Existiendo otras definiciones aceptadas por científicos y publicaciones. Hoy se cuenta con aplicaciones dominantes de la neurotecnología, estas incluyen interfaces cerebrales para el control de dispositivos o la monitorización en tiempo real de sistemas de operación de vehículos a partir de neurosensores, herramientas de entrenamiento cognitivo, dispositivos de estimulación magnética o eléctrica del cerebro, dispositivos portátiles para el bienestar mental y sistemas de realidad virtual.

Recientemente, tenemos la estimulación magnética transcraneal (TMS), método magnético utilizado para estimular brevemente pequeñas regiones del cerebro para fines de diagnóstico y terapéuticos, también ha sido implementada en dispositivos portátiles, la cual resulto eficaz para el tratamiento de la migraña (Lefaucher et.,2014). También existe una técnica quirúrgica invasiva llamada estimulación cerebral profunda (DBS) que implica la implantación de un neuroestimulador en el núcleo ventral intermedio del tálamo, habiendo obtenido la aprobación de la FDA y ahora se utiliza como tratamiento para el temblor esencial, la enfermedad del Parkinson, la distonía y el trastorno obsesivo-compulsivo.

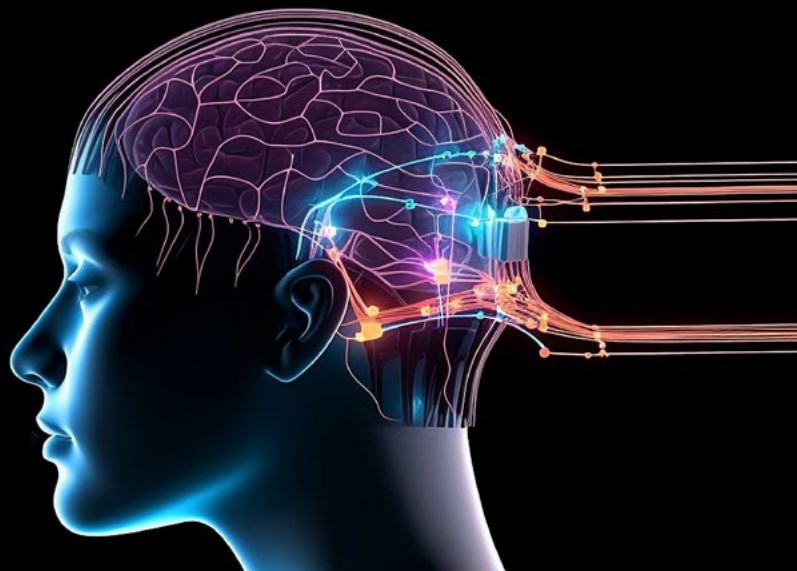
Reflexiones, tenemos muchas tecnologías presentes hoy día, la neurotecnología puede acceder directamente, a manipular y emular la estructura del cerebro, y con ello producir información sobre nuestras identidades, nuestras emociones, nuestros miedos, en conjunto con la inteligencia artificial, el resultado la podría convertir en una amenaza para las nociones de identidad humana, se refiere a las creencias, los gustos, acciones y costumbres, dignidad, libertad de pensamiento, autonomía, privacidad (mental) y bienestar.

Según la Unesco, el rápido desarrollo de la neurotecnología es prometedor, pero necesitamos un marco regulador de gobernanza sólido para los métodos no invasivos, ya que esta combinación con la inteligencia artificial y el conjunto de todas estas técnicas podrían permitir a los desarrolladores, públicos o privados, abusar de los sesgos cognitivos y desencadenar reacciones y emociones sin consentimiento. En consecuencia, esto además de ser un debate tecnológico, también es social. Todos estos avances son motivo de alegría, pero también cautela, ya que debemos salvaguardar las normas éticas y garantizar la plena acción de los derechos humanos y la ética.

Tenemos un nuevo caso, los chips que se están desarrollando hoy día, son a base de silicio para tratar varias enfermedades relacionadas con la memoria, como el alzhéimer y el trastorno por estrés postraumático, en el cual empresas como Kernel y Neuralink aspiran a desarrollar mejoras cerebrales para individuos sanos basadas en IA. Los investigadores de la empresa IBrain intentan crear



“*Estamos frente a una gran controversia, los nuevos paradigmas de protección a las personas y los derechos humanos asociados, presentado diversos casos que reflejan con cierta claridad que los productos neurotecnológicos impactarán las vidas de las personas en un sentido negativo o positivo.*”




chips que sean isomorfos funcionales de partes del cerebro como, por ejemplo, el claustrum (El claustrum está debajo de la neocorteza y conforma una finísima columna de neuronas, esta podría ser la entrada a la consciencia del cerebro, es una región rodeada de misterios). Gradualmente, irán sustituyéndose partes del cerebro por microchips nuevos y duraderos; frente a esto los científicos están ansiosos por descubrir si algún aspecto de tu consciencia resulta perjudicado, con la idea de ir perfeccionando las prótesis neuronales para las áreas del cerebro que sustentan la consciencia. Si durante este proceso de implantación, esa parte deja de funcionar con normalidad, debiese haber señales externas, informes verbales y algunos comportamientos extraños, implicaría que los chips están erróneos en su hardware o software.

Susan Schneider dice que al incorporar a la consciencia un sustrato variado o diferente en los chips es probable que ni siquiera es compatible con las leyes de la naturaleza, pero si el chip funciona, en este caso tenemos motivos para creer que el chip es el adecuado en su funcionamiento, pero tendrá la arquitectura cognitiva apropiada para la consciencia, quizás estaríamos frente a una consciencia de las máquinas o consciencia sintética.

Reflexión hoy día es una realidad el desbloqueo progresivo del cerebro humano, el cual proporcionará la información sobre los procesos cerebrales, así como su relación con los estados mentales y también su descodificación, transformándolos en output observable.

Estamos frente a una gran controversia, los nuevos paradigmas de protección a las personas

y los derechos humanos asociados, presentado diversos casos que reflejan con cierta claridad que los productos neurotecnológicos impactarán las vidas de las personas en un sentido negativo o positivo. Para poder evitar manipulaciones inapropiadas que puedan dañar la convivencia futura, se hace necesario nuevas leyes, todas las existentes hoy día son de carácter externo, las cuales son normas jurídicas que regulan el comportamiento exterior de las personas.

Chile es pionero en la protección de los neuroderechos. En 2021 la Cámara de diputados aprobó por votación unánime un proyecto de ley que modifica la Constitución para proteger los derechos del cerebro o “neuroderechos”. Esta protegerá la privacidad e integridad mental y psíquica, tanto como el consciente o inconsciente de las personas del uso abusivo de las neurotecnologías, este análisis jurídico busca dejar evidencia en cautelar las nuevas amenazas a los viejos derechos humanos. Dando importancia en su protección en temas como el derecho a la libertad cognitiva, el derecho a la privacidad mental, el derecho a la integridad, el derecho a la continuidad psicológica, y el derecho a la protección de datos personales. En esta cuarta revolución industrial que estamos viviendo, es muy importante destacar y, que se debe tener presente, en todo este proceso disruptivo, las organizaciones que estudian estos temas deben poner en primera línea el humanismo, la ética, la diversidad y como hacer más humana esta sociedad que está emergiendo, quedando pendiente un profundo debate, cómo democratizar el uso de estas nuevas tecnologías de las neurociencias. 



El mal nos piensa: ¿se puede hablar acerca del mal más allá del plano ético y metafísico?



Por Heber Leal Jara*

Fruto de nuestra inteligencia e imaginario, y gracias a nuestra capacidad técnica hemos creado la realidad a base de símbolos, con leyes, monumentos y emblemas. Pero los símbolos son vacíos en el fondo y la realidad es egoísta y a veces se instalan fascismo y micro fascismos en honor al bien. Y surgen así las herejías, los pecados, los anatemas, la contaminación, la infección y los culpables.

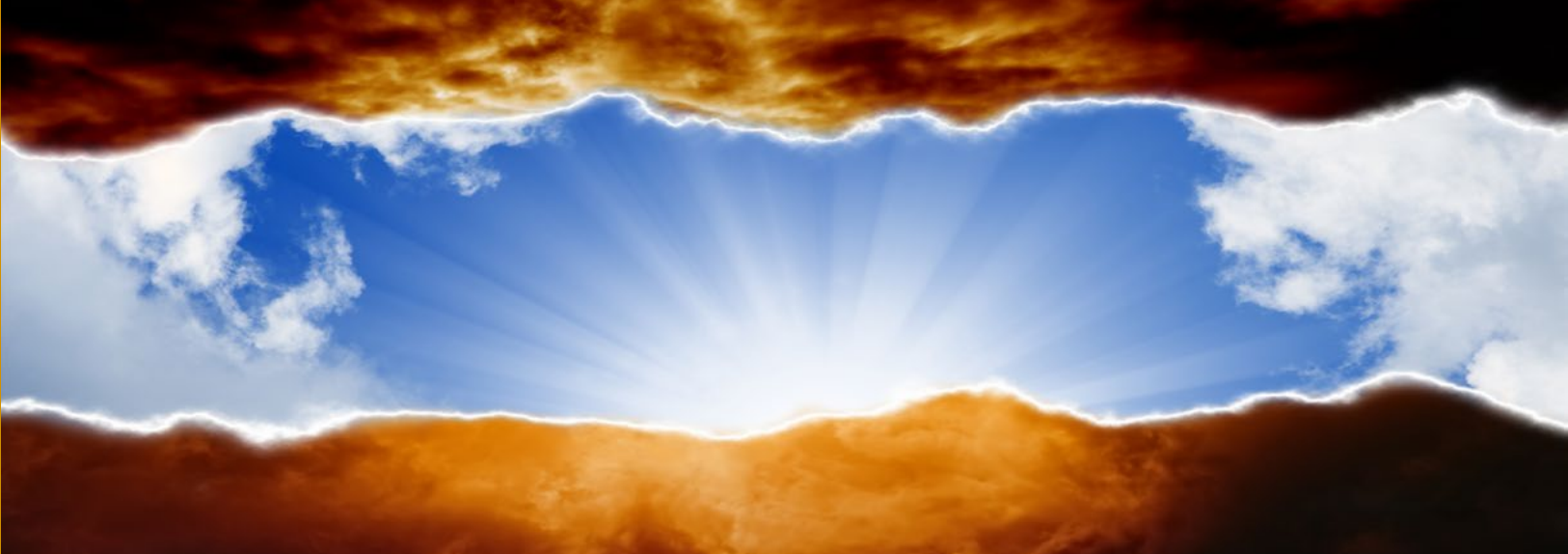
Más allá de un mal recibido u otorgado, de características cerradas y lineales, pensemos el mal en otro orden simbólico, en el régimen al cual pertenece, donde se posibilita la curvatura y la disolución del artificio del bien.

Se expondrán 6 aspectos sobre el Mal

1. El mal tradicionalmente se comprende como daño, sufrimiento, violencia o

* Coordinador Académico, Facultad de Ciencias Sociales y Artes, Universidad Mayor, Chile.





- perjuicio (Paul Ricoeur), como intencionalidad o consecuencia de un sujeto, también como la cara opuesta del bien, entendiendo el bien como el valor que hay que cuidar. Esa perspectiva tradicional y heredada de entender el mal es lo que Baudrillard denomina la *forma dual* (2011). Si en la época platónica y neoplatónica se suponía que la esencia precede a la existencia, con Descartes el pensamiento a la existencia y con Sartre la existencia a la esencia; en el caso de Baudrillard la forma reversible o indiferencia simbólica precede la forma dual.
2. La noción de *curvatura del mal* proviene del filósofo y sociólogo francés Jean Baudrillard, tomada de sus textos *De la seducción*, *La inteligencia del mal* y *La transparencia del Mal*. El razonamiento filosófico que plantea Baudrillard es que el bien es análogo a los esfuerzos que tienen los humanos por la producción de significados sólidos, mientras que el mal sería el peligro de su disolución o desaparición simbólica. A esta última dinámica la denomina *forma reversible*.
 3. Para Baudrillard el discurso del bien es siempre lineal, construido y erigido, porque no existe esencialmente el bien, *debe ser levantado como una bandera*; mientras que el mal en realidad es tan superficial en su simbólica que posibilita la curvatura y, por ende, la reversibilidad de los signos. Efecto bumerang. El juego simbólico es previo y posterior al bien, es semiúrgico; mientras que el bien es quirúrgico.
 4. Baudrillard sostiene que el mal también se compara a un principio de incertidumbre propio al signo que se erige sobre los otros, cuando el signo se erige surge el *poder* y el mal, que es su reverso, lo seduce. El mal no sería una barbarie en este sentido, como sí lo es la violencia, que pretende irrumpir la infraestructura del poder, para revertir su orden. La relación que existe entre el bien y la violencia es análoga a la que se suscita entre la civilización y la barbarie, son términos tarde o temprano intercambiables. Mientras que la relación entre el bien y el mal es como la relación entre la clínica y la locura. Porque en el caso de la locura no existe finalidad ni proyecto de invertir o subvertir la infraestructura.
 5. El mal, al igual que la seducción: “representa el dominio del universo simbólico, mientras que el poder representa sólo el dominio del universo real” (2011: 14). El discurso del bien, en cambio, se erige principalmente donde se requiere mayor poder, es decir, en las esferas políticas y sexuales. La palabra seducción etimológicamente es “se-ducere”, llevar a parte, “desviar de su vía” (2001: 27). Posee una lógica, distinta al goce y a la intención, pues es reversible e indeterminada.
 6. Cuando el bien se instala en el programa político y social se busca a toda costa evitar cualquier intento de “desviación”, de que la línea benevolente no se curve y decaiga. Como todo discurso es una simbólica, Baudrillard considera que tarde o temprano adviene la curvatura, la



desviación del bien. La curvatura del mal así entendida se asocia a lo que Foucault en *Las palabras y las cosas* denomina heterotopía.

Partamos abordando la siguiente cita: “El sentido (bien) no es vulnerable más que al sortilegio (mal)” (2011: 16). El mal sería el artificio o la superficie que socava el discurso como anatema. El mal es el signo apartado de su verdad. Cabe pensar, por ejemplo, en Giordano Bruno: acabó quemado en la hoguera por haber desafiado a la Iglesia e ir en contra de las ideas vigentes en aquel entonces como, por ejemplo, negar que la Tierra era el centro del universo. Para Baudrillard el mal es tan “maléfico y artificioso mientras la verdad se hace más seria” (2011, 17). Así, la institucionalización del bien como verdad, se traduce en lo que denomina la *anatomía del bien*.

La noción de ANATOMÍA COMO DESTINO. Según Baudrillard cuando la verdad se establece como sólida y seria en los discursos políticos y sexuales, ingresa a una secuencia peligrosa y estéril que denomina la anatomía como destino. Esta resulta cuando los cuerpos (sean humanos o institucionales) se hiperfuncionalizan hasta llegar a una zona fractal. El mal se opone radicalmente a la anatomía como destino, pero no es una oposición planificada, sino automática, porque en el fondo no existe anatomía, sino flujos simbólicos. Lo que sostiene Baudrillard, es que el mal tiene un secreto, y es que no existe anatomía, que no hay psicología y que todos los signos “son reversibles” (2011:17). La hipótesis de Baudrillard es que a los signos nada le pertenece excepto las apariencias.

El dominio del mal es el “dominio y la estrategia de las apariencias”. No es lo mismo el mal que la subversión del poder, del sistema por su infraestructura, eso resultaría ingenuo por cuanto implicaría la oposición de la verdad contra la verdad.

Lo llamativo de la propuesta de Baudrillard es que sostiene que el discurso del bien incurre en una “discriminación segura y un criterio absoluto de verdad”. Y ahí es donde coincido por cuanto los valores como el bien son símbolos (Ernst Cassirer) y son duales y relacionales, pero nunca neutrales sino absolutos (Fronzizi), es decir se

establece el bien (símbolo) como algo cierto en sí mismo (Sentido). En otras palabras, supone la persistencia de cierto tipo de **simulación**, que se rompe o desvía mediante la emergencia del mal. El discurso del bien también es su proyección de sentido y búsqueda de realidad, persiste en sostener la necesidad de derrotar el mal. El bien es un símbolo y la única pertenencia del símbolo, no es una cosa, una esencia o una referencia, sino su misma reversión.

El mal más que el polo opuesto del bien sería la fuerza que abole la oposición distintiva. Baudrillard considera como ejemplo el travestismo y el juego de la indistinción del sexo. Señala que más que una adición, sería una anulación de sexos. Ya no existen signos opuesto, sino la indistinción de los signos como juego y oscilación, así el signo se separa del ser biológico. Así se ingresa al reino del teatro simbólico o juego de la seducción. Ya el significante no se alinea con un significado, sino con otros significantes.

Este laboratorio simbólico, donde los signos oscilan y pierden su referente socialmente establecido, esa oscilación simbólica y dominio de las apariencias, por sobre el dominio de la simulación sucede, por ejemplo, al interior de “La pieza oscura” del poeta chileno Enrique Lihn, donde los personajes se dejan llevar por una atmósfera temporal que se opone al exterior de la pieza, al interior de la infraestructura de una casa tradicional chilena, en que predominan los roles definidos y las reglas sociales de contacto. Es ese precisamente, es instante del poema, el testimonio del desvío respecto de la producción y el principio de la realidad integral.

Esto nos permitiría suponer el aserto de que, en el arte, a nivel estético, se podría visualizar una estética de este tipo, de la simulación cuando pretende lograr la veracidad con el discurso hegemónico; y por otro lado una estética de las apariencias, donde lo bello resulta no del “ser de las cosas” o de su imitación referencial por consenso “adecuación y mimesis”, sino del “juego de la representación”. En este caso ocurre el mayor nivel de “singularidad” e “innovación”, como ocurre con Kafka, Sade, Artaud, Bataille y Horderlin. En otras palabras, cuando se genera ese eclipse simbólico que no necesariamente cambia



el estado de cosas inmediato, pero que perturba. Dentro de este aspecto, menciona la parodia como posibilidad.

En *El pacto de lucidez o sobre la inteligencia del mal* sostiene que el mal moral es una ilusión, puesto que querer el mal sería un contrasentido, porque el mal en realidad es automático. La forma reversible del mal no tiene que ver con el sufrimiento, la violencia o la muerte.

Y, en el fondo, lo inteligente es la forma misma: con el Mal no se trata de un objeto a comprender, se trata de una forma que nos comprende. no es posible que un acto o un lenguaje, sea el que fuere, no tenga una doble cara, un reverso y, por lo tanto, una existencia dual. Esto, contra cualquier finalidad o determinación objetiva.

Tal como un relato utópico, lo que critica Baudrillard de los relatos sobre el bien, es que al menos en la actualidad se reducen a la profilaxis del mal; entendiéndolo no como algo moral o metafísico, sino como una infección, *una epidemia microbiana, de la corrupción de un mundo cuyo fin predestinado sería el Bien*. Y el mayor peligro consiste en la hipóstasis del mal, es decir entenderla como la encarnación en un individuo concreto y singular (Bin Ladem).

El bien es el movimiento lineal hacia la integralidad. Se trata de la perspectiva escatológica de un mundo mejor, que sería una inmoralidad. Decir y leer el Mal no se confunde tampoco con el nihilismo vulgar, el de la denuncia de todos los

valores, el de los profetas de la desgracia. Esto porque no es nihilista denunciar el complot de la realidad, el contrato real. Aclara que su propuesta no es una propuesta por la catástrofe o por la violencia. Aquí está la clave: Decir el Mal es decir que en todo proceso de dominación y conflicto se entabla una complicidad secreta, y en todo proceso de consenso y equilibrio, un antagonismo secreto. «Servidumbre voluntaria» y desfallecimiento «involuntario» En el fondo todo poder tiene su propia condena, todo bien se autosabotea.

La seducción (juego de las apariencias/ secreto) también se opone a la hiperrealidad, donde viene todo dado, con microdetalles y en alta fidelidad. Ejemplo: la hexafonía japonesa de la música y su sistema envolvente de alta definición. El porno es la “cuadrifonía del sexo”. Donde reina la alucinación del detalle (2011: 35). El voyerismo de la exactitud y el “fin del secreto” (2011: 35). Lo bueno, criterio de visibilización de lo real, representa la fábrica de la panoplia (armadura detallada y completa/ monumento). Sobre significación hasta el infinito. Ese es el criterio de la obscenidad contemporánea. Si la realidad es el cuerpo, ese espacio anatómico, la literatura al igual que el arte, no tendría la misión de representar el cuerpo desnudo; sino de enseñar el desafío del cuerpo, el juego de las apariencias, y no sus microdetalles. Más bien el intercambio simbólico. Y la abolición de las certidumbres. El mal sería el desarme y la abolición de la panoplia perfecta. 🔥

SMSG TRADUCCIONES

TRADUCCIONES ESPAÑOL-FRANCÉS-INGLÉS
CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA DE MANUSCRITOS



EMAIL
smsg.contact.info@gmail.com



Septiembre: ¿tres eventos (in)esperados...?



Por Enrique Contreras González*

Los chilenos hemos demostrado en reiteradas oportunidades que somos un pueblo resiliente, solidario y amante de la paz y la tranquilidad. No obstante, septiembre de 2023 será recordado en un futuro incluso no cercano, creo, como un mes en que se registraron al menos tres eventos que pusieron en evidencia otras características nuestras que no nos enorgullecen, tales como un grado significativo de insensatez e irreflexión, mezclado con un buen puñado de codicia y de falta de respeto por la naturaleza, así como una intolerancia que deriva muchas veces en polarización y falta de amistad cívica.

El primero de estos eventos, no deseado por supuesto, pero probable dada la osadía allí implícita, tuvo lugar a partir de inéditas lluvias registradas en gran parte del país tras un largo lapso de sequía. Un daño colateral fue la aparición de dos enormes socavones en las dunas de Reñaca, que tienen aún en serio riesgo de derrumbe a dos edificios de reciente construcción. Es sabido que, en esencia, las dunas son moldeables y que responden a menudo a la intensidad y dirección del viento para, incluso, desplazarse y adquirir nuevas formas y volúmenes. Construir en ellas edificios de gran altura para ofrecer inmejorable

* Periodista, Universidad de Chile, con amplia trayectoria en periodismo escrito y en la creación y dirección de medios comunicación de acuerdo a un marco ético de la información periodística. Ha ejercido actividades académicas en los ámbitos del Periodismo Económico y de la Ética Periodística. Integrante por más de una década de los Tribunales de Ética del Colegio de Periodistas.





“Es sabido que, en esencia, las dunas son moldeables y que responden a menudo a la intensidad y dirección del viento para, incluso, desplazarse y adquirir nuevas formas y volúmenes.”

vista al océano puede definirse entonces como un acto de gran audacia e insensatez.

En este evento son, entonces, indesmentibles la irresponsabilidad y codicia de empresarios, profesionales y funcionarios que desoyeron opiniones, estudios y normativas que se explicaron sobre la inconveniencia de realizar tales obras, y también la falta de análisis e incluso de cordura de quienes adquirieron aquellos departamentos en elevado precio. Esta es una noticia en desarrollo y ya se verá qué ocurre con esa flagrante muestra de desapego para con la madre naturaleza, la cual en esta oportunidad ha hecho ver claramente su enojo.

El segundo hecho relevante tiene que ver con el lapso para introducir enmiendas al anteproyecto de una nueva Constitución Política, el cual transcurrió mayoritariamente en septiembre de 2023. Como sabemos, en este segundo intento de elaborar una Carta Magna se introdujeron expresamente mecanismos destinados a asegurar una mayor reflexión y diálogo entre quienes tienen la responsabilidad de poner a votación de la ciudadanía la nueva Carta Fundamental en el plebiscito programado para el 17 de diciembre.

Sin embargo, el resultado pendular de la elección de Consejeros nos ha llevado a que tal vez tropezaremos con la misma piedra. Si bien el primer proceso fue cooptado por un especial modo de pensar el Chile que queremos, eso también está ocurriendo con el actual, pero ahora con un signo ideológico totalmente opuesto. Como consecuencia, ya están surgiendo voces

que sugieren que en el resultado final primará nuevamente nuestra proverbial incapacidad de dialogar y de buscar aquellos consensos que son indispensables para avanzar hacia una sociedad mejor, más justa, más solidaria y más tolerante.

El tercer evento, que pone en evidencia en nuestra bipolaridad, fue el aniversario número 50 de la lamentable pérdida de nuestra democracia. Es que, transcurrido ya medio siglo del golpe cívico-militar, la crispación del ambiente político complicó e hizo fracasar el propósito gubernamental de una conmemoración orientada a recomponer la hasta ahora fracturada unidad nacional y alcanzar por fin una deseada pero difícil reconciliación.

Sin embargo, fue imposible realizar una real catarsis que implicara ponernos en el lugar del otro y tratar de unir nuestras historias y sensibilidades y así salir todos juntos adelante a vivir el futuro como hermanos y no como adversarios. Mientras unos querían conmemorar un nuevo aniversario del golpe y sus consecuencias posteriores en materia de inaceptables violaciones de los Derechos Humanos, otros estimaban indispensable también recordar cuáles fueron las razones que llevaron a un sector de la ciudadanía a aceptar como buena la pérdida de la democracia a cambio de un cambio de rumbo en la conducción política de la Nación.

Ese dilema lo vemos también hoy, cuando muchas personas se sienten motivadas a ceder en sus expectativas democráticas, flexibilizándolas y reduciéndolas, a cambio de mayores garantías



de seguridad y paz social, abriendo la puerta con ello a expectativas de control autoritario del orden público. Como antecedente debemos reconocer que en estos 50 años tenemos también nuestras propias historias como ciudadanos y como pueblo. En este lapso todos hemos cambiado; el sistema económico impuesto por el gobierno militar sigue igual, pero nosotros hemos cambiado. Lo mismo la justicia y la generación de las leyes. Y, fundamentalmente, las expectativas de las familias, que ya no son las mismas que hace medio siglo.


Es cierto que hay una percepción de corrupción en la política, en el aprovechamiento de posiciones en beneficio propio, en la incapacidad de escuchar a las personas y, lo mismo, en que las promesas incumplidas conducen a una decepción generalizada acerca del sistema político, todo lo cual impulsa también a las personas hacia una suerte de indiferencia por la organización política del país.

Asimismo, si bien una parte de los chilenos insiste en recordar la figura de Salvador Allende por su heroísmo y su gesto final, está todavía pendiente el cómo incorporamos su figura y legado en el marco de nuestra continuidad como Nación.

Se puede concluir entonces en que una tarea derivada de este aniversario debiera consistir en

reafirmar el valor de la democracia y de la buena política como sistema para sostenerla; incentivar todavía más el respeto por los derechos humanos y, principalmente, asentar una certeza de que en nuestro futuro no se repetirán los errores del pasado. Pero eso no se pudo concretar en este reciente septiembre por la negativa de uno y otro bando a reconocer los propios errores y a ceder en sus respectivas visiones del pasado y, no menos importante, en el cómo se concibe el devenir del país.

Por ello, como ciudadanos conscientes debemos insistir en que, tras la tragedia de la democracia, el fortalecimiento de la misma pasa, sin duda alguna, por la defensa de las libertades fundamentales y los derechos humanos, pero también por mantener el orden público. Hacer ver que no hay contradicción entre esos principios cuando ellos se implementan dentro de los marcos del Estado de Derecho y que, más bien, es un deber de la democracia consigo misma el hacerlo de ese modo.

Insistir, por tanto, en que la democracia es estar dispuesto a escuchar al otro y entender que su posición también tiene legitimidad, aunque yo no la comparta. Aceptar que cuando dejamos de creer que el punto de vista del otro tiene también legitimidad, es ahí donde la democracia empieza a perder valor y consistencia. 



Fotografía:
Jacqueline Orozco/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México

“...si bien una parte de los chilenos insiste en recordar la figura de Salvador Allende por su heroísmo y su gesto final, está todavía pendiente el cómo incorporamos su figura y legado en el marco de nuestra continuidad como Nación.”



Gonzalo Herrera
Rogelio Rodríguez
Rodrigo Marilef
Manuel Romo
Rubén Farías
Patricio Hernández
Gabriel Palma
Edgardo Hidalgo
Pamela Valenzuela
André Grimblatt
Enrique Contreras
Mario Parada
Roberto Berríos
Heber Leal

Diseño: Patricio Castillo R.
www.entremedios.cl

Representante Legal:
Sylvie Moulin

Revista digital
Iniciativa Laicista
www.iniciativalaicista.cl
pro.laicus@gmail.com
ISSN: 2735-6604
Iniciat. laicista
Marcoleta 563 of.8
Santiago. Chile.

Las opiniones publicadas en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento del equipo editorial de Iniciativa Laicista.



Iniciativa Laicista es una publicación bimestral independiente, cuyo propósito es dar a conocer y promover la discusión sobre democracia y sociedad secular, libertad de conciencia, igualdad de derechos de las personas y separación de las religiones y el Estado.

Iniciativa Laicista no tiene fines de lucro, ni percibe recursos económicos de ninguna institución, pública o privada. Sí nos interesa la libre contribución de nuestros lectores, las que se pueden efectuar, sin compromiso, comunicándose a Iniciativa Laicista en pro.laicus@gmail.com